

INDICE

	PÁGINA	
LECCIÓN 1	Los días de la creación.	1
LECCIÓN 2	Adán y Eva.	2
LECCIÓN 3	Dos árboles en el jardín.	4
LECCIÓN 4	Caín y Abel.	7
LECCIÓN 5	Noé, un nuevo empezar.	9
LECCIÓN 6	Noé, encima de la tierra.	12
LECCIÓN 7	Noé, la promesa de Dios.	15
LECCIÓN 8	La torre de Babel.	18
LECCIÓN 9	Abram confía en Dios.	20
LECCIÓN 10	Dios como escudo y galardón de Abram.	23
LECCIÓN 11	La fe de Abram.	25
LECCIÓN 12	Ismael.	27
LECCIÓN 13	Isaac.	29
LECCIÓN 14	Sodoma y Gomorra.	31
LECCIÓN 15	La esposa de Lot.	33
LECCIÓN 16	Ismael rechazado.	35
LECCIÓN 17	Isaac es ofrecido.	38
LECCIÓN 18	Hagar y Abraham.	41
LECCIÓN 19	Una esposa para Isaac. (Parte 1)	44
LECCIÓN 20	Una esposa para Isaac. (Parte 2)	46
LECCIÓN 21	Jacob y Esaú.	48
LECCIÓN 22	La primogenitura.	50
LECCIÓN 23	La escalera de Jacob.	52
LECCIÓN 24	La esposa de Jacob.	54
LECCIÓN 25	Jacob y Esaú se reconcilian.	56
LECCIÓN 26	Jacob se convierte en Israel.	59
LECCIÓN 27	José 1	62
LECCIÓN 28	José 2	65
LECCIÓN 29	José 3	68
LECCIÓN 30	José 4	71

LECCIONES

PARA NIÑOS

GÉNESIS

Kay Collins y Judith Brown

LECCIÓN 1

Título:	<i>Los Días de la Creación (Génesis 1:1-2:6)</i>
Objetivo:	Es relatar la historia de la creación.
Versículo clave:	<i>“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.”</i> Génesis 1:31
Desarrollo:	<p>Nuestro mundo fue creado por Dios. El hizo los árboles, el sol, los animales...; El también nos hizo a nosotros. Vamos a leer las cosas que El hizo en el principio.</p> <p>Lea cómo Dios creó cada día. El primer día (tome un niño para que ilustre el día creado). Cuando lean el día dos, tenga otro niño que ilustre ese día, etc. Dependiendo de la edad de los niños, lea en la Biblia las referencias que están a continuación; o lea en la Biblia de los Niños o en un libro de historias.</p> <p>DÍA UNO: Génesis 1:1-5 El día y la noche.</p> <p>DÍA DOS: Génesis 1:6-8 Los cielos</p> <p>DÍA TRES: Génesis 1:9-13 La tierra y las aguas.</p> <p>DÍA CUATRO: Génesis 1:14-19 El sol, la luna y las estrellas</p> <p>DÍA CINCO: Génesis 1:20-23 Animales del mar y del aire.</p> <p>DÍA SEIS: Génesis 1:24-31 Animales de la tierra y el hombre</p> <p>DÍA SIETE: Génesis 2:1-3 Descanso</p>
Conclusión:	Dios hizo la tierra y todas las cosas que viven en ella. La Biblia dice: <i>“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.”</i> (Génesis 1:31)
Comprobación:	Pregúnteles a los niños en cuántos días creó Dios el mundo. ¿Qué hizo en esos 7 días? Vea si ellos pueden decirle de memoria lo que fue creado cada día.

LECCIÓN 2

Título:	<i>Adán y Eva (Génesis 2:19-24)</i>
Objetivo:	Es comprender que así como Eva fue creada de Adán, hecha de su costado, igualmente nosotros somos hechos por Dios en Cristo, hueso de Su hueso. Dios quiere amarnos para compartir Sus pensamientos y Su Vida con nosotros.
Versículo clave:	<i>“Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.”</i> Efesios 5:30
Repaso:	Pregúnteles a los niños algunas de las cosas creadas por Dios. ¿Pueden recordar lo que Dios creó cada día? ¿En cuántos días hizo Dios todo lo creado? (6) ¿Qué hizo Dios el día 7? (Descansó) Repasen el versículo clave: <i>“Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.”</i> Génesis 1:31
Desarrollo:	<p>¿Recuerdan que Dios creó al hombre el día 6? Hoy vamos a aprender más acerca de cómo Dios creó al primer hombre: Adán, y a la primera mujer: Eva; además los deseos de Dios para nosotros, y el precio que el pagó.</p> <p>Dios creó a Adán el día 6. Dios hizo a Adán del polvo de la tierra, y sopló vida en él. Entonces dijo Dios: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.” (Génesis 2:18) Dios hizo a todos los animales que viven en la tierra, y se los trajo a Adán para que les pusiera nombre. Pero todavía no había ayuda idónea para Adán</p> <p>Entonces Dios hizo caer en un sueño PROFUNDO a Adán, casi como muerto. Mientras Adán estaba durmiendo, Dios sacó una de las costillas del costado de Adán, e hizo a Eva, la primera mujer. Esto es muy interesante e importante. Adán fue hecho del polvo, pero Eva fue hecha de Adán. Ella fue hecha de él, tomada de él. Ella era: <i>“hueso de sus huesos y carne de su carne.”</i> (Génesis 2:23) Ella fue hecha para Adán y hecha de Adán. Eva fue llamada “Varona” porque fue tomada del varón.</p> <p>Adán consiguió a su ayudante, pero Eva no solo era una ayudante; ella era “hueso de sus huesos y carne de su carne.” Ella era su novia, su esposa, una a quien amar y con quien compartir sus pensamientos y su vida.</p> <p>¿Saben que la Biblia dice que nosotros somos miembros del cuerpo de Cristo: de Su carne, de Su hueso? (Efesios5:30). Nosotros somos llamados Su novia, Su esposa (Apocalipsis 21). Nosotros hemos sido hechos para que El nos ame, comparta Sus pensamientos y Su Vida con nosotros. Usted puede pensar. “Oh, que maravilloso es esto.” ¡Pero Dios ha pagado un gran precio</p>

	<p>para tener esta esposa! Nosotros no somos idóneos (satisfactorios) para Dios, a menos que seamos “carne de Su carne y hueso de Su hueso” Para que esto fuera verdad en nosotros, Jesús tuvo que morir en la cruz.</p> <p>¿Recuerdan cuando Adán estaba en un PROFUNDO sueño, y Eva fue formada de su costado? Algo similar pasó cuando Cristo murió en la cruz. El no estaba dormido, El estaba verdaderamente muerto, y su costado fue perforado. Cuando El murió hizo posible que nosotros fuéramos nuevas criaturas, que fuéramos hechos de El, y que tuviéramos Su Vida. La novia de Cristo, la esposa del Cordero, fue formada del costado de Cristo cuando El murió. Nosotros somos parte de la esposa: la Iglesia.</p>
Conclusión:	<p>Así que Adán tuvo a su ayudante, cuando Eva fue tomada de su costado, y Dios tuvo a su esposa cuando Jesús murió y la Iglesia fue tomada de Su costado. Efesios 5:30 dice: <i>“Somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.”</i> Dios quiere que nosotros vivamos como Su esposa, que le permitamos que nos ame, que comparta Sus pensamientos y Su Vida.</p>
Comprobación:	<p>Lea el versículo clave otra vez: <i>“Nosotros somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.”</i> Efesios 5:30</p> <p>Pídales a los niños que expliquen qué significa esto. (Nosotros hemos sido hechos de El, sacados de El. El pagó un gran precio, porque nos ama y desea que seamos Su esposa)</p>

LECCIÓN 3

Título:	<i>Dos Árboles en el Jardín (Génesis 2:8-9, 15-17, 3:1-24)</i>
Objetivo:	Es comparar el vivir por el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, y el vivir por el Árbol de la Vida.
Versículo clave:	<i>"...el que Me come, él también vivirá por Mí"</i> Juan 6:57
Repaso:	<p>En el principio Dios creó todas las cosas que vemos. Nombre algunas cosas que El hizo. (El día y la noche, los cielos, la tierra y los mares, el sol, la luna, las estrellas, los animales del agua, del aire y de la tierra, Adán y Eva).</p> <p>Cuando El creó a Adán, ¿de qué lo hizo? (Del polvo) ¿Y a Eva? (Del costado de Adán) ¿Del costado de quién fuimos tomados nosotros? (Del costado de Jesús) ¿Qué precio tuvo que pagar Jesús? (El tuvo que morir) Así como Eva fue hecha solo para Adán, nosotros hemos sido hechos solo para Dios. Nosotros somos su novia, su esposa. El quiere compartir Su Vida con nosotros. Repasemos el versículo clave: <i>"Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos."</i> Efesios 5:30</p>
Desarrollo:	<p>Cuando Dios creó a Adán y a Eva, El los puso en el Jardín del Edén. Dios les dijo que ellos podrían comer de todo fruto y verduras que crecían en él. Había DOS árboles especiales en el jardín: el Árbol de la Vida y el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Dios le dijo a Adán que ellos no podrían comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, y que si lo hacían ¡morirían!</p> <p>Satanás vino como una serpiente, y tentó a Eva para que comiera del fruto, diciéndole que esto la llevaría a ser como Dios. El le dijo que ella llegaría a ser sabia y conocería la diferencia entre el bien y el mal. Eva comió y le dio a Adán. Tristemente ellos se vieron desnudos y se cubrieron con hojas; luego se escondieron de Dios.</p> <p>Dios los encontró, por supuesto, y ellos le dijeron lo que habían hecho. Dios maldijo a la serpiente, e hizo que ella se arrastrara sobre su pecho. Dios le dijo a Eva que toda mujer daría a luz con dolor por su pecado, y le dijo a Adán que sería duro para el hombre trabajar la tierra para que ésta produjera. Dios les hizo ropa de la piel de un animal, y los hizo salir del Jardín del Edén para que no pudieran comer del Árbol de la Vida.</p> <p>Pensemos en estos dos árboles tan especiales. El Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, tiene el conocimiento del bien en él, Y el conocimiento del mal. Cuando comemos de este árbol, tenemos nuestra atención enfocada en nuestra propia bondad y en las malas acciones. Pensamos que Dios nos ama cuando somos buenos, y que El no nos ama cuando somos malos. Tratamos de hacer cosas buenas por nosotros mismos, y tratamos de no hacer cosas malas; no dependemos de Dios. Nosotros estamos trabajando para ser como Dios, tratando de agradarlo con nuestra propia vida; pero nuestra vida no puede agradar a Dios. Todo este</p>

	<p><u>trabajo</u> para agradarlo <u>no</u> lo logra. Dios no quiere esto para nosotros, y este es el porqué Dios les dijo a Adán y a Eva, que no comieran de ese árbol.</p> <p>¿Tenemos que <u>hacer algo</u> para ser hijos o hijas de nuestros padres? ¿Si dejamos de hacer algo, somos todavía sus hijos? ¿Le dicen sus padres a usted: “oye, hiciste algo malo y ahora ya no eres mi hijo”? ¿Dejan ellos de amarte cuando haces algún error? ¿Cómo es que somos hijos de nuestros padres? Nacimos de ellos. Desde el primer minuto que tenemos vida, somos de ellos. Esta es nuestra verdad. Somos hijos de Dios de por vida. Desde el primer minuto que nacimos de nuevo (es decir cuando le pedimos a Jesús que viviera su vida en nosotros), llegamos a ser parte de la familia de Dios. Nosotros no tenemos que <u>trabajar</u> por esto, simplemente creemos en la Palabra de Dios.</p> <p>El Árbol de la Vida representa la dependencia en Dios. Comer de este árbol es VIDA. Esto es confiar en Dios y permitirle que viva Su vida en nosotros. Dios quiere que lo expresemos a El; que seamos una vasija para Su vida. Adán y Eva no tomaron en cuenta comer del Árbol de la Vida, y pecaron. Pero Jesús murió en la cruz (algunas veces llamada árbol) para que nosotros ahora podamos vivir por Su vida. Nosotros podemos comer del Árbol de la Vida. En Juan 6:57 dice: “...<i>el que Me come, él también vivirá por Mí</i>”</p>
Conclusión:	<p>Nosotros vivimos por el árbol del bien y del mal, cuando <u>trabajamos</u> para agradar a Dios por medio de nuestra propia vida. Sólo la vida de Jesús agrada a Dios. Nosotros debemos vivir por Su vida, comer del Árbol de la Vida y creer que somos Suyos por Su vida. Usted puede pedirle que viva Su vida en usted. La muerte de Jesús en la cruz, es lo que hace que Su vida esté disponible para nosotros. (Si usted quiere, este es el momento para ver si alguien en su grupo quisiera aceptar a Jesús, si no lo ha hecho antes)</p> <p>Léales otra vez el versículo clave a los estudiantes: (Jesús dijo) “...<i>el que Me come, él también vivirá por Mí.</i>” Juan 6:57. Exactamente como Adán y Eva comieron del Árbol del Bien y del Mal, ellos llegaron a vivir por medio de ese árbol, separados de Dios, tratando de agradar a Dios. Pero comer del Árbol de la Vida, es comer a Jesús y vivir por Su vida.</p>
Comprobación:	<p>Pídales a los estudiantes que describan lo que significa vivir por medio del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. (Nosotros tomamos nuestras propias decisiones sobre lo que es correcto e incorrecto, y nos esforzamos por agradar a Dios por medio de nuestra propia vida.) ¿Qué significa vivir por medio del Árbol de la Vida? (Permitirle a Jesús que viva Su vida en nosotros) ¿Por la vida de quién, nosotros vivimos? (Jesús)</p>

LECCIÓN 4

Título::	<i>Caín y Abel (Génesis 4:1-15)</i>
Objetivo:	Explicar el porqué la ofrenda de Caín, que era de su propio trabajo, fue rechazada por Dios; y la ofrenda de Abel, de un cordero, fue aceptada.
Versículo clave:	<i>"...He aquí el Cordero de Dios."</i> Juan 1:29
Repaso:	En el Jardín del Edén, donde Adán y Eva vivían, había dos árboles: el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, y el Árbol de la Vida. Dios les dijo que no comieran del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, pero ellos comieron. Dios sabía que cuando comieran de ese árbol, ellos tratarían de agradarlo por medio de su propia vida, haciendo lo bueno y no lo malo. Esto es muy diferente a vivir por medio de la Vida de Dios. Adán y Eva fueron puestos en el Jardín del Edén, y no tomaron en cuenta comer del Árbol de la Vida. Jesús murió en la cruz, para que nosotros pudiéramos vivir por Su Vida (el Árbol de la Vida) y no por el conocimiento del bien y del mal. Hay una diferencia entre lo que es bueno y Dios. ¡Nosotros queremos lo que es Dios! Repasemos lo que dice el versículo clave: <i>"...el que Me come, él también vivirá por Mí."</i> Juan 6:57
Desarrollo:	<p>Adán y Eva tuvieron dos hijos después de que salieron del jardín. Sus hijos eran Caín y Abel. Ambos querían ofrecerle a Dios un sacrificio. Una de las ofrendas fue aceptada por Dios; la otra fue rechazada. Veamos lo que pasó.</p> <p>Caín era un agricultor, él trabajaba la tierra, por tanto él le dio a Dios una ofrenda de frutas y verduras que él cultivó. Abel era pastor, él cuidaba las ovejas, por tanto le dio a Dios un primogénito de su rebaño de ovejas. Dios aceptó la ofrenda de Abel de un cordero, pero El rechazó la ofrenda de Caín de frutas y verduras. Esto hizo que Caín se sintiera muy mal, y ¡mató a Abel!</p> <p>¿Por qué cree usted que Dios aceptó el sacrificio de Abel, pero rechazó el de Caín? La ofrenda de Caín representaba su propio trabajo, algo que él hizo por sí mismo. ¿Sabe usted que no podemos ser lo suficientemente buenos para Dios? El pecado nos separó de Dios y no hay nada que podamos hacer para arreglar esto. (Solo Jesús puede arreglar esto). Caín estaba tratando de agradar a Dios, pero él no sabía cómo hacerlo. El estaba dándole lo mejor que él tenía, pero Dios no quiere lo mejor de nosotros. Lo mejor de nosotros no puede agradar a Dios.</p> <p>¿Qué quiere Dios? Dios solo puede aceptar a Su Hijo, el cual es sin pecado. Jesús es aceptado por el Padre, porque El es uno con el Padre. Jesús es llamado siempre el Cordero de Dios en la</p>

	<p>Biblia. (Juan 1:29,36)</p> <p>¿Qué le ofreció Abel a Dios? Un cordero. Jesús es llamado también el Primogénito (Romanos 8:29) ¿Qué ofreció Abel? Un cordero primogénito. Abel no ofreció algo que él hizo, él no podía hacer un cordero bueno o malo. Abel le dio a Dios, algo que Dios Mismo había provisto. Abel ofreció un cordero, y esto fue como si él estuviera ofreciendo a Jesús. Nosotros no somos suficientemente buenos, pero Jesús ES “suficientemente bueno”. De hecho Jesús es perfecto. Así que Dios fue agradado por el sacrificio de Abel de un cordero, porque este representaba a Jesús, el Cordero de Dios, el cual es impecable.</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Dios se agrada cuando le ofrecemos a Cristo, cuando hacemos las cosas por medio de la vida de Cristo. Dios se agrada cuando vivimos por medio de la Vida, y no por el bien y el mal. La Biblia dice: <i>“Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.”</i> (Colosenses 1:27) Esto significa que sólo Cristo en nosotros, puede agradar a Dios.</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>Leamos el versículo: <i>“...He aquí el Cordero de Dios.”</i> Juan 1:29.</p> <p>Haga que los estudiantes expliquen por qué el sacrificio de Abel fue aceptado por Dios. (Esta fue una ofrenda que se parecía a Jesús, un cordero primogénito. No era la obra de sus manos, sino la dádiva devuelta a Dios, que Dios Mismo había provisto.) ¿Quién es el Cordero de Dios? (Jesús.) ¿Cómo podemos ofrecerle a Dios el Cordero? (Permitiéndole a Jesús que viva Su vida en nosotros; de esta manera, le devolvemos lo que El nos dio, Su Hijo.)</p>

LECCIÓN 5

Título:	Noé – Un Nuevo Empezar: Parte 1 (Génesis 4: 1-8, 25-26 / 6:5-18)
Objetivo:	Es que comprendamos que el deseo de Dios de hacer un Nuevo comienzo con Noé, nos ayuda a ver cómo El hace TODAS las cosas nuevas en Cristo.
Versículos clave:	<p><i>“Os daré nuevo corazón, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.”</i> Ezequiel 36:26</p> <p><i>“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”</i> 2 Corintios 5:17</p>
Repaso:	<p>¿Cuáles eran los nombres de los hijos de Adán y Eva? (Caín y Abel.) Los dos querían complacer a Dios y le ofrecieron un sacrificio. ¿Qué ofreció Caín? (Frutas y vegetales, es decir, el trabajo de sus manos.) ¿Fue aceptado por Dios? (No.) ¿Qué ofreció Abel? (Un cordero.) ¿Por qué Dios aceptó esta ofrenda? (Porque representa al Cordero de Dios, el Primogénito, Jesús.) ¿Cómo podemos ofrecerle a Dios un cordero? (Permitiéndole a Jesús vivir en nosotros.) Repasemos el versículo clave: <i>“...he aquí el Cordero de Dios...”</i> Juan 1:29</p>
Desarrollo:	<p>Cuando Abel murió (recuerden que Caín lo mató) Adán y Eva estaban muy tristes. Dios castiga a Caín y lo manda muy lejos de su familia. Adán y Eva tienen otro hijo llamado Set, y muchos hijos más y muchos nietos. Pronto hubo mucha gente en la tierra, pero mucha de esa gente no seguía a Dios. El número de habitantes estaba creciendo más y más, pero era gente egoísta, porque solo pensaban en ellos mismos. Cuando Adán y Eva pecaron cada persona que nacía desde entonces, nacía con una naturaleza pecaminosa, con un corazón egoísta.</p> <p>La Biblia dice que: <i>“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente al mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.”</i> (Génesis 6:5-6). Dios estaba triste porque El quería relacionarse con el hombre, pero el pecado estaba en medio. La razón por la cual Dios hizo al hombre (a nosotros) es que El quería un pueblo que se relacionara con El, un pueblo a quien El pudiera amar y con quien pudiera compartir Su vida. Pero la gente en la tierra era egoísta y no quería a Dios ni Su Vida. Ellos querían expresar su propio corazón egoísta. Dios no pudo relacionarse con ellos.</p> <p>Sin embargo Dios quería relacionarse con el hombre. Así que decidió destruir la tierra y a la gente que había en ella, pero quiso salvar a un hombre llamado Noé, el cual amaba a Dios. Dios iba a</p>

	<p>empezar de nuevo. Dios iba a hacer un nuevo comienzo.</p> <p>Dios le dijo a Noé que construyera un arca, que es un barco muy grande. <i>“Hazlo de 135 metros de largo, 22 metros de ancho y 13 metros de alto, con tres compartimientos adentro, con una ventana arriba y una puerta al lado.”</i> (Génesis 6:15-16) Dios le dijo a Noé que iba a inundar la tierra y solo él y su familia que estaban en el arca se salvarían.</p> <p>Dios hizo que lloviera por 40 días y 40 noches y el agua cubrió toda la tierra. La inundación vino y destruyó a toda la gente mala. ¿Pero habrá todavía gente mala en el mundo? (Sí.) Así que haber destruido la tierra completa, y a toda la gente mala en la inundación, no resolvió el problema del hombre pecaminoso y malo. ¿Verdad? Dios hizo un nuevo empezar inundando la tierra y destruyendo a la gente, pero eso no fue suficiente. Esto nos muestra que necesitamos algo mayor que arregle el problema del pecado. Dios sabía que el diluvio no iba a cambiar la naturaleza del hombre y que la gente seguiría siendo pecadora y egoísta. Dios sabía que nuestros corazones tenían que ser cambiados. Necesitamos una nueva vida en nosotros.</p>
Conclusión:	<p>Antes de conocer a Jesús, nuestros corazones son egoístas, pecamos y no honramos a Dios. Merecemos ser destruidos como la gente mala en los tiempos de Noé. Pero Dios hizo un plan para que nosotros tuviéramos un nuevo empezar. Dios envió a Jesús a la tierra a que muriera por nuestros pecados y a ponernos en El. En Cristo estamos salvos como Noé y su familia en el arca. En Cristo también somos NUEVOS porque Dios nos da Su corazón, un nuevo corazón, uno que lo honra a El. La Biblia dice en 2 Corintios 5:17: <i>“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; la cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”</i></p> <p>Cuando las inundaciones vinieron sobre la tierra y sobre la gente, todo lo viejo se fue, desapareció. Cuando las aguas se recogieron, pudieron ver la tierra otra vez, todo era nuevo y solo Noé y su familia, quienes amaban a Dios, vivían en ella. En Cristo, El quitó lo viejo de nosotros, lo pecaminoso de nosotros, y nos llenó de Su vida, de vida nueva (Romanos 6:4). El nos prometió <i>“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.”</i> Ezequiel 36:26</p>
Comprobación:	<p>¿En qué te hace pensar un corazón de piedra y un corazón de carne? ¿Cómo cambiamos un corazón de piedra por un corazón de carne? (Simplemente aceptando la promesa de Dios de dárnoslo, porque no es algo por lo que nosotros trabajamos.) ¿Por qué necesitamos un nuevo corazón? (Dios no puede tener comunión o relacionarse con nuestro viejo corazón, porque es pecaminoso.)</p>

Volvamos a leer Ezequiel 36:26 *“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.”*

LECCIÓN 6

Título:	Noé: Encima de la Tierra: Parte 2 (Génesis 6:5-7 / 7:23)
Objetivo:	Es que comprendamos que Noé y su familia estaban escondidos en el arca, sobre la tierra; de la misma manera nosotros estamos escondidos en Cristo, sobre la tierra.
Versículos clave:	<p><i>“Estamos sentados en los lugares celestiales con Cristo Jesús.”</i> Efesios 2:6</p> <p><i>“Poned la mira en la cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.”</i> Colosenses 3:2-3</p>
Repaso:	<p>La tierra se había llenado de gente mala que no quería a Dios, y esto lo afligió. El hombre no buscó a Dios, por eso El decidió destruir la tierra. Sin embargo, había un hombre que sí honraba a Dios. ¿Cómo se llamaba? (Noé.) Dios salvó a Noé y a su familia y destruyó todo el resto de la creación: hombres y animales. ¿Terminó esto con el problema de la naturaleza pecaminosa del hombre? (No.) ¿Cambió esto al hombre para que todo hombre amara a Dios? (No.) Desde que Adán y Eva pecaron, toda la gente nacía con una naturaleza pecaminosa. Nosotros merecemos la muerte, como la gente mala en la época de Noé, por nuestro pecado. Pero Dios abrió un camino para nosotros, para que tuviéramos un nuevo comienzo y un nuevo corazón. Cuando creemos en Jesús tenemos Su vida en nosotros. Nuestro viejo corazón de piedra es reemplazado con un corazón de carne. Repasemos los versículos clave, Ezequiel 36:26 <i>“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.”</i></p> <p>2 Corintios 5:17 <i>“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”</i></p>
Desarrollo:	<p>Hoy vamos a hablar de Noé nuevamente. Escuchen estos versículos de Génesis capítulos 6 y 7. (Enfatice la palabra tierra en cada uno de ellos.)</p> <p><i>“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra...(6:5)</i></p> <p><i>“Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombres en la tierra... (6:6)</i></p> <p><i>“Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.” (6:11)</i></p> <p><i>“Dios le dijo a Noé: he aquí yo los destruiré con la tierra. (6:13)</i></p>

*“Todo lo que hay en la **tierra** morirá.” (6:17)*

Dios decidió que la **tierra** y todo lo que había en ella, fuera destruido. Pero Dios tenía un plan para Noé, su familia y los animales, en el arca.

Pongamos atención a estos versículos. (Enfatice la palabra **Noé**)

*“Pero **Noé** halló gracia ante los ojos de Dios.” (6:8)*

*“Mas estableceré mi pacto contigo (**Noé**).” (6:18)*

*“...dos de cada especie entrarán contigo (**Noé**), para que tengan vida.” (6:20)*

*“Vinieron pues, con **Noé** al arca...” (7:15)*

*“...y quedó solamente **Noé**, y los que con él estaban en el arca.” (7:23)*

*“Y se acordó Dios de **Noé**...y de todos los animales que estaban con él en el arca.” (8:1)*

Aquí tenemos dos grupos: la gente mala y los animales que están en la **tierra** y que van a ser destruidos; luego tenemos a **Noé**, su familia y los animales que están con él, que van a ser salvos. Veamos ahora lo que Dios nos quiere enseñar con este cuadro de Noé y el diluvio.

Cuando Dios hizo la tierra, El dijo que era buena; Dios hizo la tierra para nosotros, para que viviéramos en ella y la disfrutáramos. Pero no es en la tierra donde nuestros corazones deben estar; no es en la tierra donde debe estar nuestra atención ni nuestro enfoque. La Biblia dice en Colosenses 3:2 *“Poned la mira en las cosas de arriba y no en las de la tierra...”* ¿Qué creen ustedes que significa este versículo? ¿En qué cosas de arriba tenemos que poner nuestra mirada? (En Cristo. El quiere que nuestro corazón y mente estén puestos en El.) El hombre malo en los tiempos de Noé, “estaba en la tierra”. Su corazón era egoísta, pensaba solo en cosas terrenales, nunca pensaba en las cosas del cielo, y no quería a Dios. Esa era la razón por la cual Dios estaba tan triste, por ese comportamiento. Pero leemos: “Noé halló gracia ante los ojos de Jehová”. Debemos decir también que Noé halló gracia por haber visto a Dios; sus ojos estaban en las cosas de arriba.

Cuando las aguas del diluvio vinieron, destruyeron todo lo que había en la tierra; pero Noé, su familia y los animales en el arca, no estaban en la tierra. ¿Qué les pasó a ellos y al arca cuando las

	<p>aguas de la inundación llegaron? Las aguas los levantaron e hicieron que ellos estuvieran sobre la tierra, las mismas aguas que destruyeron la tierra, también levantaron el arca. (Nuestras circunstancias pueden obrar para ahogarnos cuando nuestros ojos están en la tierra; o nos pueden levantar cuando vivimos en El, nuestra arca.)</p>
Conclusión:	<p>Los versículos que hemos leído, de cómo Dios hizo un pacto con Noé y cómo salvó a Noé y a todos aquellos que iban con él en el arca, me hace pensar en Jesús y en la relación que El tenía con el Padre. Dios dijo de Jesús: <i>“Este es mi Hijo amado en el cual tengo complacencia.”</i> Dios se complace en Jesús, El tiene el favor de Dios. Noé igualmente que Jesús, encontró gracia ante los ojos de Dios. Recordemos que el pacto de Dios era con Noé, pero aquellos que estaban con Noé y fueron hallados en el arca, también fueron salvos. En Jesús no hay pecado, y El es Uno con el Padre. Lo que pasó con Noé y su familia, es cierto para nosotros cuando estamos en El, <i>“Escondidos con Cristo en Dios.”</i> (Colosense 3:3) La Biblia dice en Efesios 2:6 <i>“Y juntamente con El nos resucitó y así mismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús.”</i> Estamos sobre la tierra a pesar de que vivimos en la tierra, y esto es posible porque estamos en Cristo. Nosotros ponemos nuestra mente en las cosas de arriba, porque ahí es donde verdaderamente vivimos. Hechos 17:28 <i>“Porque en El vivimos, y nos movemos, y somos...”</i> Noé y el arca estaban arriba de la tierra; y nosotros estamos sentados en lugares celestiales (arriba de la tierra) en Cristo Jesús.</p>
Comprobación:	<p>¿Qué tipo de gente había en la tierra? (Mala, gente que no seguía a Dios.) ¿Qué tipo de hombre era Noé? (Justo, y un hombre que halló gracia ante Dios.) Cuando vinieron las inundaciones ¿qué pasó con la gente de la tierra? (Fue destruida.) ¿Qué pasó con aquellos que estaban en el arca? (Fueron salvos y levantados de la tierra.) Cuando ponemos nuestra mirada en las cosas de la tierra, la Biblia dice que somos <i>“enemigos de la cruz”</i> (Filipenses 3:18-19) Nosotros ponemos nuestra mente en las cosas de arriba porque nuestra vida está escondida con Cristo en Dios. (Colosenses 3:2-3) Noé y el arca fueron levantados; nosotros somos levantados con Cristo y sentados en los lugares celestiales en Cristo (Efesios 2:6).</p>

LECCIÓN 7

Título:	Noé - La Promesa de Dios - Parte 3 (Génesis 8:1-20/9:19)
Objetivo:	Es que comprendamos que todas las promesas de Dios se cumplen y están disponibles para nosotros en Cristo.
Versículo clave:	<i>“Porque todas las promesas de Dios son en El Sí, y en El Amén.”</i> 2 Corintios 1:20
Repaso:	<p>La tierra y todos aquellos que vivían en ella llegaron a ser malos; entonces Dios decidió que El iba a inundar la tierra. ¿Cuáles eran los dos únicos lugares donde las personas, de los días de Noé, podrían estar cuando el diluvio viniera? (En la tierra o sobre la tierra en el arca.) ¿Qué les pasó a aquéllos que estaban en la tierra? (Ellos fueron destruidos.) ¿Qué les pasó a aquéllos que estaban en el arca con Noé? (Ellos fueron salvados y levantados sobre la tierra.) En Cristo nosotros estamos “sobre la tierra”. “Nosotros estamos sentados en los lugares celestiales en Cristo Jesús.” Efesios 2:6 Repasemos otro versículo importante: <i>“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.”</i> Colosenses 3:2-3</p>
Desarrollo:	<p>Seguimos hablando de Noé. ¿Cómo termina esta historia? Nosotros aprendimos acerca de la maldad sobre la tierra y cómo Dios iba a destruirla; pero Noé encontró favor ante los ojos de Dios. Dios le dijo a Noé que construyera un arca y Dios hizo que los animales se acercaran a él de dos en dos. Llovió por 40 días y 40 noches y la tierra entera se cubrió de agua; pero Noé, su familia y los animales estaban seguros en el arca. ¿Pero qué pasó luego?</p> <p>Después de los 40 días y noches de lluvia, el agua empezó a retroceder durante 150 días. El arca descansó en la cima del Monte Ararat. Después de 40 días más, se pudieron ver las cimas de las montañas. Noé mandó fuera del arca un cuervo y una paloma. El cuervo iba y venía, hasta que el agua se secó. La paloma no encontró lugar para descansar y regresó a Noé. Una semana más tarde, Noé mandó la paloma de nuevo, y en esta oportunidad la paloma volvió con una rama de olivo verde. Entonces ellos se dieron cuenta de que el agua había bajado suficiente, para que los árboles crecieran y produjeran fruto. Noé esperó otra semana y permitió que la paloma fuera de nuevo, pero la paloma no volvió más; había encontrado un lugar para anidar y la comida para comer. Todavía Noé y su familia permanecieron en el arca otros 50 días más hasta que Dios les dijo que salieran del arca.</p> <p>Fuera del arca, Noé le construyó un altar al Señor y le ofreció ofrendas quemadas; entonces Dios hizo un pacto o una promesa con él. <i>“No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud, ni volveré más a destruir a todo ser viviente como he hecho. - No exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio,</i></p>

ni habrá más diluvio para destruir la tierra.” (Génesis 8:21 / 9:11)

¿Quién sabe cuál fue el símbolo que Dios le dio a Noé como señal del pacto? Un arco iris. “Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.” Génesis 9:16-17

Solo hay tres versículos más en la Biblia que mencionan un arco iris, además de los versículos en la historia de Noé. En estos tres versículos, un arco iris se ve alrededor del trono de Dios y alrededor del propio Jesús. (Ezequiel 1:28 / Apocalipsis 4:3, 10:1) Un arco iris no es solo una señal dada a Noé de que Dios no destruiría la tierra de nuevo por un diluvio, también es una señal para nosotros sobre la relación que tenemos con Dios a través de Cristo.

Isaías 49:8 dice: *“Así dijo Jehová: en tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudaré, y te guardaré y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra.”* Dios dice que el arco iris es una señal de Su pacto. El también dice que nos ha dado a Jesús por pacto; Jesús es lo que Dios nos ha dado por promesa. El no nos ha prometido un montón de cosas como: alegría, paz, rectitud, vida...No, El ha prometido y nos Ha DADO a Jesús. Jesús es la alegría, la paz, la rectitud, la vida. *“Porque todas las promesas de Dios son en El Sí y en El Amén.”* (2 Corintios 1:20) Esto significa que todo lo que Dios promete se encuentra en El.

“Dar su palabra” es una frase que nosotros usamos cuando prometemos algo. Si una persona “da su palabra” de que va a hacer algo, es como si estuviera haciendo una promesa de que lo hará. La Biblia también usa una frase similar: *“Según su palabra”* (Salmos 119:41, 58, 116) que significa “según su promesa o pacto” ¿Saben ustedes que a Jesús se le llama la Palabra? Juan 1:1 dice: *“En el principio era la palabra y la palabra era con Dios y la palabra era Dios.”* Esta Palabra de la cual la Biblia está hablando es Jesús. Cuando Dios nos dio Su Palabra, Su Promesa, El nos dio a Jesús. Jesús es la promesa que nos ha sido dada.

En Jeremías 31:31-34, Dios promete que El hará un nuevo pacto, una nueva promesa con su pueblo. El dice que El pondrá Su ley en nuestros corazones, y que El será nuestro Dios y nosotros seremos Su pueblo, y El no recordará nuestro pecado nunca más. Es que la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, es lo que hace real esta promesa en nosotros. Por su vida en nuestros corazones, hemos llegado a ser Su pueblo, y nuestro pecado es perdonado.

	<p>Malaquías 3:1 llama a Jesús el “<i>Mensajero del Pacto</i>”. Jesús es la Palabra de la Promesa de Dios, así como el portavoz de esa Palabra. El vino como el mensajero a contar la Promesa de Dios, pero El también es esa misma Promesa.</p>
Conclusión:	<p>Cuando nosotros vemos un arco iris, podemos recordar la promesa de Dios a Noé, de que nunca volvería a destruir la tierra; pero también podemos pensar en la Promesa mayor que es el propio Jesús. Dios nos ha dado Su Palabra, Jesús, la Promesa, y en Jesús se encuentran TODAS las promesa de Dios.</p>
Comprobación:	<p>Después de que Noé, su familia y los animales salieron del arca, ¿qué hizo Noé? (El ofreció ofrendas quemadas a Dios.) ¿Qué promesa le hizo Dios? (El prometió que nunca volvería a destruir la tierra con un diluvio.) ¿Qué señal le dio Dios de Su pacto o promesa? (Un arco iris.) ¿Por qué un arco iris también nos hace pensar en Jesús? (La Biblia menciona un arco iris alrededor de Jesús en una visión de Juan y de Ezequiel. Un arco iris es la señal de una promesa, y Jesús se llama el Mensajero del Pacto o Promesa. Dios nos ha dado Su Palabra o Promesa la cual es Jesús. Todo lo que Dios ha prometido se encuentra en Jesús.) Repasemos el versículo clave: “<i>Porque todas las promesa de Dios son en El Sí y en El Amén.</i>” 2 Corintios 1:20</p>

LECCIÓN 8

Título:	<i>La Torre de Babel (Génesis 11:1-9)</i>
Objetivo:	Es entender que a menos que Dios sea la razón y fundamento de nuestro trabajo, nosotros no podemos agradarlo. Hemos venido en el nombre del Señor y no en nuestro propio nombre.
Versículo clave:	<i>“Si Jehová no edificaré la casa, en vano trabajan los que la edifican.”</i> Salmo 127:1
Repaso:	Pídales a los niños que cuenten lo que recuerden de la historia de Noé y el diluvio. ¿Qué fue lo primero que hizo Noé cuando salió del arca? (El construyó un altar y le ofreció una ofrenda quemada a Dios) ¿Qué símbolo le dio Dios como señal de Su pacto de que nunca inundaría otra vez la tierra? (Un arco iris) La Biblia también describe un arco iris rodeando el trono de Dios y alrededor de Jesús. ¿Qué le hace pensar que un arco iris estuviera alrededor de Jesús? (Nos muestra que Jesús es la Promesa de Dios.) Jesús es la Palabra Viviente, la Promesa que Dios nos dio. Todas las otras promesas son encontradas en Jesús. <i>“Porque todas las promesas de Dios son en El Sí, y en El Amén.”</i> 2 Corintios 1:20
Desarrollo:	<p>Después del diluvio, Noé y su familia tuvieron muchos hijos, y hubo mucha gente sobre la tierra otra vez. Toda esa gente hablaba el mismo idioma. Algunas de esas personas se unieron y decidieron construir una torre. <i>“Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.”</i> (Génesis 11:4) Ellos querían trabajar para hacer algo grande; querían que la gente los conociera y los recordara; querían engrandecer su propio nombre. Ellos podrían haber dicho: ¡Mírennos! Miren lo que hicimos. ¿No es grandioso?</p> <p>Es muy diferente decir: “Miren a Jesús. Vean lo que El está haciendo. ¿No es El grandioso? David dijo: <i>“Anunciaré tu nombre a mis hermanos.”</i> (Salmos 22:22) El no dijo: “Anunciaré mi propio nombre.” David era un hombre en busca del propio corazón de Dios, y el deseo de David era levantar el nombre de Dios. Recordemos que hemos aprendido que Dios hizo al hombre para relacionarse con él. El no quiere que el hombre viva su propia vida separada de El. El quería que el hombre se comunicara con El, Le honrara, y Le permitiera vivir en, y a través de él. Toda aquella gente vivía para sí misma; haciéndose un nombre para ellos mismos. Ellos estaban construyendo una torre para alcanzar los cielos, no para que Dios pudiera ser glorificado, sino para que la gente pensara que ellos eran grandes.</p> <p>La Biblia dice: <i>“Bendito el que viene en el nombre de Jehová.”</i> (Salmo 118:26) Esto es lo opuesto a venir en nuestro propio nombre. ¿Qué significa venir en Su nombre? ¿Saben ustedes que</p>

	<p>cuando un hombre y una mujer se casan, ella toma su apellido? Jane Smith se casa con Joe Brown; ahora ella se llama Jane Brown, o señora Brown; ahora ella viene en el nombre de su esposo; ella es llamada por su nombre. Nosotros somos llamados por el nombre de Cristo cuando nos llamamos <u>cristianos</u>. Pero venir en su nombre no solo significa llamarse cristiano, añadiendo Su nombre a su propio nombre. Venir en su nombre significa que El se está expresando en usted. Jesús dijo: <i>“Las obras que yo hago no son mías... son del Padre.”</i> (Juan 10:25, 32,/ 14:10) El vino en el nombre de su Padre; El vino para darle gloria al Padre. El vino para decir: <i>“Vean al Padre. ¿No es El grandioso?”</i></p> <p>La Biblia dice: <i>“Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la construyen.”</i> (Salmos 127:1) Esto significa que Dios debe ser expresado a través de nosotros en cualquier cosa que hagamos. Si lo que hacemos no es Su obra, estamos perdiendo el tiempo. ¿Piensan ustedes que esas personas terminaron la torre para ir a los cielos? ¿Lograron cumplir su plan? No, ellos no lo lograron. Dios vio que ellos habían determinado hacer algo que no le traería gloria a El, entonces Dios les puso un alto. Dios confundió su lengua; algunas personas hablaban una lengua diferente a la de los otros. Ahora ellos no podían comunicarse entre ellos, y quedaron frustrados, se detuvieron, y fueron esparcidos a través de la tierra. Es que su meta no era Cristo, por tanto Dios no les permitió completar su meta. El nombre de aquella ciudad era Babel, que significa confusión.</p>
Conclusión:	<p>Nuestras obras, aunque pensemos que son “buenas”, o para el Señor, no tendrán éxito o valor, a menos que sea el Señor el que decida hacerlas. Construir una torre no necesariamente es algo malo o una mala idea, esto solo era algo no motivado por Dios. La Biblia dice que si comemos o bebemos, o hacemos cualquier cosa, debemos hacerlo para la gloria de Dios (1 Corintios 10:31). Nosotros queremos hacer todo conforme a los deseos de Dios y a Su obra en nosotros. Queremos venir en Su nombre, hacer la obra que El nos ha dado para que la hagamos. Queremos hacer Su nombre grande, y no el nuestro.</p>
Comprobación:	<p>¿Por qué la gente decidió construir una gran torre? (Para hacerse un nombre grande) ¿Quién iba a obtener la gloria de la ciudad y la torre que ellos estaban construyendo? (No Dios, sino la gente.) Nosotros queremos hacer grande el nombre de Dios, en lugar del nuestro. ¿Cómo podemos hacerlo? (Al venir en Su Nombre, le damos gloria por medio de la obra que El hace a través de nosotros) ¿Pudieron ellos terminar la torre? (No) <i>“Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican.”</i> Salmo 127:1 ¿Qué significa este versículo? (Si lo que usted está haciendo no es de Dios, motivado por Dios, su trabajo es en vano.)</p>

LECCIÓN 9

Título:	<i>Abram confía en Dios. Parte 1 (Génesis 12)</i>
Objetivo:	Es ver cómo Abram puso su confianza en Dios y fue bendecido.
Versículo clave:	<i>“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas.”</i> Proverbios 3: 5-6
Repaso:	Pídales a los niños que hablen sobre la Torre de Babel. ¿Por qué la gente quería construir esa torre? (Para hacerse un nombre grande) ¿Les permitió Dios terminar esa construcción? (No) ¿Construir una gran torre es algo “malo”? (No) ¿Entonces por qué Dios no les permitió terminarla? (Porque ellos no estaban tratando de glorificar a Dios, sino a ellos mismos.) ¿Recuerdan el versículo que aprendimos en la última lección? “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican.” Salmos 127:1 ¿Cómo los detuvo Dios para que no terminaran la torre? (El confundió su lengua; esto hizo que toda la gente hablara diferentes lenguas. Entonces ellos fueron esparcidos por toda la tierra.)
Desarrollo:	<p>La Biblia nos cuenta de un hombre llamado Abram y Sarai su esposa. Dios le habló a Abram y le dijo: “Sal de tu tierra, de tu familia y de la casa de tus padres, a una tierra que yo te mostraré. Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y haré tu nombre grande, y serás bendición. Yo bendeciré a aquellos que te bendigan, y maldeciré a aquellos que te maldigan; y en ti todas las familias de la tierra serán benditas.”</p> <p>¿Qué si alguien viene y le dice que empaque todo lo que tiene y salga de su casa, y deje atrás a su familia? ¿Iría con esa persona? Si fuera un extraño, usted probablemente le diría ¡piérdase! ¿Y si fuera alguien en quien usted realmente confía? Esa persona no va a decirle la razón por la que usted tiene que salir, o a dónde va a ir. Usted solo tiene que confiar en ella, aunque fuera hacer algo difícil, dejar todas las cosas y a todas las personas que usted conoce. Abram debía haber tenido realmente confianza en Dios, porque él hizo todo lo que Dios le dijo que hiciera; él empacó todo lo que tenía y salió para esa tierra que Dios iba a mostrarle.</p> <p>Abram tenía setenta y cinco años cuando él, su esposa, sus sirvientes y sus rebaños, salieron de Harán. El sobrino de Abram, Lot, también fue con él. Abram fue a Canaán y el Señor se le apareció y le dijo: “A tu descendencia daré esta tierra.” Abram construyó un altar al Señor para mostrar su confianza en Dios.</p> <p>Lot, el sobrino de Abram, tenía muchas ovejas, vacas y tiendas; Abram también tenía muchísimo. No había suficiente tierra para que todas las ovejas y vacas pastaran, y los sirvientes empezaron a pelear la tierra. Entonces Abram le dijo a Lot: “No discutamos ni luchemos, porque somos familia. Escoge la tierra que quieras,</p>

ya sea al este o al oeste; y yo tomaré la tierra que tú no escojas.” Abram le permitió a Lot que escogiera primero. Al este la tierra era abundante en agua, era la tierra del Jordán. Lot escogió ese lado porque era la mejor tierra. Abram fue al oeste y se estableció en la tierra de Canaán.

¿Por qué Abram le permitiría a Lot que escogiera la tierra primero? Abram era más viejo, era el tío de Lot. ¿No debería haber escogido Abram primero? Abram fue quien decidió salir de Harán, Lot solo lo siguió a él. Aunque Abram tenía “el derecho” de escoger lo mejor para él mismo, él no lo hizo. Yo creo saber por qué. ¿Recuerdan la promesa que Dios le dio a Abram? El le dijo: “Yo te haré una nación grande; Yo te bendeciré.” Pienso que Abram confiaba en la promesa de Dios; a él no le preocupaba retener lo mejor para él mismo. Dios le prometió bendecirlo y cuidarlo. Dios se aseguraría que Abram tuviera todo lo que él necesitara.

La tierra que Lot escogió estaba cerca de una ciudad malvada llamada Sodoma. Lot escogió lo mejor para él mismo, pero esto le trajo un problema más tarde. Después de que Abram se estableció en Canaán, Dios le hizo otra promesa: “Toda la tierra que ves al norte, al sur, al este y al oeste, te la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra.” En ese momento Dios le estaba prometiendo a Abram que un día él tendría TODA la tierra que podía ver. Abram es bendecido otra vez, porque estaba confiando en el Señor.

Conclusión:

Abram no siempre puso su confianza en el Señor. El mintió y le dijo a un rey que su esposa era su hermana, porque él tenía miedo que el rey lo matara, para tener a su preciosa esposa. Abram, aunque parezca mentira, ¡lo hizo dos veces! Esto no es confiar en Dios. Abram hizo errores como los hacemos nosotros también. Algunas veces él no confió en Dios. La Biblia dice que Dios es fiel, aunque nosotros seamos infieles (2 Timoteo 2:13) Aunque nosotros no confiemos en El, Dios es fiel. Aunque hubo veces cuando Abram fue infiel, la Biblia lo recuerda como “Abraham el fiel” (Abraham es el nombre que Dios le dio más tarde) Esto parece que la mayoría de las veces, Abram puso su confianza en Dios, y él fue bendecido.

La Biblia también nos dice: *“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.”* (Proverbios 3:5) Esto significa confiar en El, aunque no entendamos lo que está haciendo. Abram probablemente no entendió por qué Dios le dijo que empacara y fuera a otra tierra que él nunca había visto. Proverbios 3:6 dice: *“Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas.”* En todo lo que hagamos, si lo

	<p>miramos a El, El nos guiará y nos mostrará Su camino.</p> <p>David oró esta oración, y usted puede hacerlo también. Salmos 143:8 <i>“Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en tí he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a tí he elevado mi alma.”</i></p>
Comprobación:	<p>¿Cuáles fueron las dos cosas que Abram hizo, que mostraron que el confiaba en el Señor? (El empacó y salió de su casa y de su país, para ir a una tierra que Dios le mostraría. El le permitió a Lot que escogiera primero la tierra que él quisiera.) ¿Puso Abram siempre su confianza en Dios? (No) De todas formas, Dios permanece fiel. <i>“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas.”</i> Proverbios 3:5-6</p>

LECCIÓN 10

Título:	<i>Dios como Escudo y Galardón de Abram. Parte 2 (Génesis 14-15)</i>
Objetivo:	Es ver cómo Abram confió en Dios y fue galardonado por su fe. Su galardón fue Dios mismo.
Versículo clave:	<i>“Yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.”</i> Génesis 15:1
Repaso:	¿Qué le dijo Dios a Abram que hiciera? (Que saliera de su país, de la casa de sus padres, y que fuera a una tierra que Dios le mostraría.) ¿Quién era Lot? (El sobrino de Abram.) Lot fue con Abram, y pronto ellos tuvieron demasiados animales para compartir la misma tierra. Este fue el momento en que Lot tomó un camino, y Abram tomó otro camino. ¿Cómo mostró Abram que él tenía confianza en Dios en esta situación? (El le permitió a Lot que escogiera la tierra que él quisiera, y Lot escogió la tierra donde abundaba el agua. Abram no tomó lo mejor para sí mismo. El confiaba en que Dios cuidaba de él.) El versículo de la última lección era: <i>“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y El enderezará tus veredas.”</i> (Proverbios 3:5-6)
Desarrollo:	<p>Abram confió en el Señor y vivió en Canaán. Ahí Dios le hizo una promesa a Abram. El le prometió darle a Abram muchos hijos y nietos, es decir una gran descendencia, y que ellos llegarían a ser una gran nación. El también le prometió darle una grandísima extensión de tierra, hasta donde su vista podía alcanzar.</p> <p>Un día algunos reyes vinieron e hicieron guerra contra otros reyes, incluyendo al rey de Sodoma, cerca de donde vivía Lot. Estos reyes tomaron alimentos, animales y a muchas personas ¡Ellos incluso tomaron a Lot y todas sus pertenencias! Abram oyó de esto y les dio a sus sirvientes armas. Juntos fueron y pelearon contra esos reyes. Abram trajo de vuelta a su sobrino Lot, a toda su gente y todas sus cosas, así como a las otras personas y posesiones que habían sido tomadas de Sodoma.</p> <p>Cuando Abram regresaba de la batalla, dos reyes fueron a su encuentro: el rey de Sodoma, una malvada ciudad, y el Rey de Salem, Melquisedec. Melquisedec era un hombre santo, un sacerdote que honraba a Dios. El bendijo a Abram, dándole gracias a Dios por la victoria de Abram y recordándole que era Dios quien lo había protegido. Estas fueron las palabras de Melquisedec: <i>“Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano.”</i> (Génesis 14:19-20)</p> <p>Abram estaba agradecido por la bendición, y para honrar a Dios, Abram le dio los diezmos de todo lo que tenía a Melquisedec. Cuando el rey de Sodoma vino a Abram y le dijo que él podía</p>

	<p>tomar las posesiones de la ciudad que él acababa de ganar en la batalla, y que solo regresara a las personas a Sodoma, Abram, sin embargo, no lo hizo. El dio toda la gente Y le regresó todas sus posesiones al rey de Sodoma. Abram creyó que Dios cuidaría de él, y cumpliría su promesa de bendecirlo. Abram no necesitaba ni quería las riquezas de un rey malo. El sólo quería lo que venía de Dios.</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Entonces Dios le habló a Abram y le dijo: <i>“Yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.”</i> (Génesis 15:1) Un escudo protector. Dios prometió siempre proteger a Abram. El también dijo que EL era galardonador de Abram. ¿Qué gran galardón (recompensa) hay que Dios mismo? ¡El es sumamente grande! Dios era el galardón (recompensa) de Abram. Este galardón no era por algo que Abram hubiera <u>hecho</u>. No era un galardón por buenas obras. Dios recompensó a Abram por su fe, por su confianza en El. La Biblia dice en Hebreos 11:6: <i>“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.”</i> ¿Qué recompensa Dios? No un buen comportamiento, sino El recompensa a aquellos quienes lo buscan y creen en El. El está satisfecho por la fe. ¿Con qué nos recompensa El? Con El mismo.</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Qué le pasó a la gente de Sodoma y a Lot, el sobrino de Abram? (Algunos reyes hicieron guerra contra ellos y los tomaron y les quitaron todas sus pertenencias.) ¿Qué hizo Abram? (El y sus sirvientes pelearon contra aquellos reyes y devolvieron a toda la gente y las posesiones a Sodoma.) ¿Qué le dio Abram a Melquisedec, sacerdote y rey quien adoraba a Dios, y bendijo a Abram? (El le dio los diezmos de todo lo que él tenía.) ¿Qué hizo Abram con el despojo de la guerra? (El le devolvió todo al rey de Sodoma, tanto personas como posesiones.) Abram recibió un GALARDÓN. ¿Qué era? (Dios mismo era el galardón de Abram.) Dios prometió ser escudo de Abram. Repasemos el versículo clave: <i>“Yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.”</i> Génesis 15:1. ¿Por qué fue recompensado Abram? (Por fe, no por buenas obras.)</p>

LECCIÓN 11

Título:	<i>La fe de Abram. Parte 3 (Génesis 13-15)</i>
Objetivo:	Es ver cómo Abram creyó en las promesas de Dios y le fue contado por justicia. Nosotros los que tenemos fe, también somos bendecidos.
Versículo clave:	<i>“De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.”</i> Gálatas 3:9
Repaso:	Abram y sus sirvientes rescataron a Lot y a los otros hombres de Sodoma, de los reyes que los habían llevado lejos. Cuando Abram regresaba de la batalla, él se encontró con dos reyes. ¿Quiénes eran esos reyes? (Melquisedec, Rey de Salem, y el rey de Sodoma.) ¿Qué les dio Abram a cada uno de ellos, y por qué? (A Melquisedec le dio los diezmos de todo lo que él tenía, en honor al Señor, a quien ellos servían. Al rey de Sodoma le devolvió todos los hombres y sus pertenencias. Abram confió en que Dios cumpliría Su promesa de hacerlo grande.) Dios le habló a Abram y le dijo: <i>“Yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.”</i> (Génesis 15:1) ¿Qué significa que Dios sea un escudo? (Significa que EL protege.) ¿Por qué Abram fue recompensado? (Por su fe.)
Desarrollo:	<p>Vamos a continuar aprendiendo más de Abram y de su fe en Dios. Cuando Abram salió del país de sus padres y fue a Canaán, Dios prometió darle a Abram y a su descendencia, aquella tierra, hasta donde él alcanzaba ver. Un descendiente es un hijo, un nieto, un bisnieto, etc. Abram tenía setenta y cinco años cuando él salió de la tierra de sus padres, y él no tenía todavía ningún hijo. Si Abram heredaba la tierra, cuando él muriera, no habría a quién darle la tierra, es decir, la tierra no podría “estar en la familia”, a menos que Abram tuviera un hijo.</p> <p>Cuando Dios le prometió la tierra a Abram, El también le prometió darle descendencia (Génesis 12:7). Más tarde, en Génesis 13:16, Dios le dijo a Abram <i>“Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada.”</i> Luego le hizo otra promesa: <i>“Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.”</i> (Génesis 15:5) Dios le prometió a Abram que aunque él era viejo, él iba a tener un hijo. El iba a tener tantos descendientes que serían como la arena o el polvo de la tierra, y como las estrellas del cielo.</p> <p>La Biblia nos dice que Abram creyó estas promesas. Esto dice que él no estaba preocupado por ser viejo, sino que estaba completamente convencido que este Dios que había prometido, era también poderoso para hacerlo. Esto es fe, esto es creer. <i>“(Abraham) tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios.”</i> (Romanos 4:20)</p>

Conclusión:	<p>En la próxima lección, veremos que Dios le cumplió su promesa a Abraham, y le dio un hijo llamado Isaac. Pero ¿sabe usted que la Biblia dice que NOSOTROS somos los hijos de Abraham? <i>“Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de la fe, son hijos de Abraham.”</i> (Gálatas 3:6-7) Si nosotros también tenemos fe, si ponemos nuestra confianza y fe en Dios, somos llamados hijos de Dios. Y la Biblia nos dice que: <i>“De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.”</i> (Gálatas 3:9) Hay también otros versículos en la Biblia, que nos llaman bendecidos cuando ponemos nuestra confianza en Dios, tal como Abraham lo hizo. (Salmos 34:8 / 40:4 / Jeremías 17:7)</p>
Comprobación:	<p>¿Cuáles eran las dos cosas que Dios le prometió a Abram? (Tierra y descendientes) Dios dijo que los descendientes de Abram serían tantos como ¿qué cosas? (Como la arena de la tierra y las estrellas de los cielos) Nosotros somos llamados “bendecidos” cuando ponemos nuestra confianza en Dios. <i>“De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.”</i> (Gálatas 3:9)</p>

LECCIÓN 12

Título:	<i>Ismael (Génesis 16)</i>
Objetivo:	Es entender que es mejor esperar en el Señor, que tratar de hacer que Su promesa se haga realidad por medio de nuestros planes.
Versículo clave:	<i>“Guarda silencio ante Jehová, y espera en El.”</i> Salmos 37:7
Repaso:	¿Cuáles eran las dos cosas que Dios le prometió a Abram? (Tierra y descendientes.) ¿Dios prometió que los descendientes de Abram serían tantos como qué cosas? (Como las estrellas de los cielos y la arena de la tierra.) ¿Tuvo Abram dificultad en creerle a Dios que le daría un hijo, a pesar de que él era viejo? (No, él confió en Dios. <i>“Abraham no dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios.”</i> (Romanos 4:20) ¿Dios nos llama hijos de Abraham si somos qué? (Si nosotros somos de la fe.) Repasemos el versículo clave: <i>“De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.”</i> Gálatas 3:9
Desarrollo:	<p>Dios le prometió a Abram un hijo. Tanto él como su esposa eran muy viejos. Ellos habían estado por diez años en Canaán, la tierra donde Dios los envió, cuando Sarai llegó con un plan. Tal vez Sarai estaba impacientándose, esperando al hijo que Dios había prometido y pensó que ella debería hacer algo al respecto. Ella sugirió que Abram tomara otra esposa, Hagar su sirvienta, y entonces tal vez él tendría el hijo que Dios les había prometido. Sarai estaba tratando de “ayudar” a Dios, o “ayudar” a traer lo que Dios prometió.</p> <p>Abram escuchó la idea de Sarai. El no habló con Dios para ver si esa idea era de Dios. Cuando Dios hace una promesa, nosotros podemos confiar en que El hará que ésta se cumpla. Nosotros tenemos que obedecerlo a El, El no necesita nuestra “ayuda” o “buenas ideas.” Entonces Abram tomó por esposa a Hagar, y ella quedó embarazada.</p> <p>Sarai pensó que su idea era buena en un principio, pero después de que Hagar quedó embarazada, Sarai la trató con dureza. Hagar corrió lejos, al desierto. Ahí el ángel del Señor vino a ella y le dijo que regresara a su señora, Sarai. Dios también le prometió a ella hacer su descendencia numerosa. Cuando el tiempo vino, nació de ella su hijo Ismael. Abram tenía 86 años cuando llegó a ser padre por primera vez.</p> <p>Pero ¿sabe qué? Ismael NO era el hijo que Dios le prometió a Abram. Este no era el camino que Dios tenía para cumplir su promesa. Dios tenía un plan, pero Abram y Sarai siguieron su propio plan, y ellos terminaron con otra cosa, contrario a lo que Dios quería para ellos. La Biblia nos dice que Ismael nació <i>“según la carne”</i> (Gálatas 4:23) Ismael nació por los pensamientos y planes del hombre, y no por los pensamientos y planes de Dios. Habría sido mejor para Abram y Sarai esperar en</p>

	<p>el Señor. Salmos 37:7 dice: <i>“Guarda silencio ante Jehová, y espera en El.”</i></p>
<p>Conclusión:</p>	<p>¿Ha encontrado usted alguna vez en el suelo una moneda, solo para darse cuenta después de que la cogió que era falsa? Pudo haberle parecido una moneda real, pero usted no va a poder comprar ninguna cosa con ella. ¿Ha visto usted alguna vez un confite que se ve muy real, pero al sacarlo y tomar un pedazo, encontró que no era real? Usted puede ponerlo en la boca pero no va a tener un buen sabor. (Use otros ejemplos que pueden ser significativos para su clase, o pídale algunos ejemplos a sus alumnos. Una estudiante de mi clase quedó decepcionada, porque “la muñeca Chou Chou” que su mamá le trajo no era una “real”.) La moneda falsa y el confite falso, pueden llenarlo por poco tiempo, pero eventualmente usted se dará cuenta que esto no es igual a lo real.</p> <p>Abram y Sarai pensaban que ellos habían tenido el hijo que Dios les había prometido. El <u>parecía</u> como el prometido, y Abram y Sarai incluso <u>pensaron</u> por un tiempo que era el hijo prometido. Pero Ismael no era el hijo que Dios escogió para bendecir a Abram.</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Cuál fue la idea de Sarai? (Que Abram tomara a Hagar como su esposa, así él podría tener un hijo por medio de ella.) ¿Era este el plan de Dios? (No.) ¿Era Ismael el hijo que Dios prometió? (No.) Cuando Dios hace una promesa, nosotros podemos confiar que El la cumplirá en Su tiempo. Nuestro versículo clave dice: <i>“Guarda silencio ante Jehová, y espera en Él.”</i> Salmos 37:7.</p>

LECCIÓN 13

Título:	<i>Isaac (Génesis 17,18, 21)</i>
Objetivo:	Es comprender que nosotros no tenemos que HACER nada para recibir las promesas de Dios. Ellas son nuestras por fe.
Versículo clave:	<i>“Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.”</i> Gálatas 4:28.
Repaso:	¿Qué cosas le había prometido Dios a Abram? (Tierra y descendientes.) ¿Qué hizo Sarai para “ayudar” a que la promesa de Dios se cumpliera? (Ella le dio a Abram su sirvienta Hagar como esposa. Hagar quedó embarazada y tuvo un hijo llamado Ismael.) ¿Era este el plan de Dios? (No.) ¿Era este el hijo que Dios había prometido? (No.) La Biblia dice que Ismael nació “conforme a la carne.” El nació por los pensamientos y planes del hombre, y no por los pensamientos y planes de Dios.
Desarrollo:	<p>Cuando Ismael nació, parecía ser el hijo que Dios le había prometido a Abram, pero él no lo era. En la última lección nosotros hicimos galletas que parecían ser galletas reales, pero eran de plasticina. Hoy vamos a aprender sobre Isaac, el verdadero hijo prometido.</p> <p>Cuando Abram tenía 99 años, el Señor se le apareció a él y otra vez le prometió que él sería el padre de muchas naciones. Otra vez El le prometió a Abram toda la tierra de Canaán, e incluso le prometió ser el Dios de Abram y de sus descendientes. Entonces Dios le dio a Abram un nuevo nombre: Abraham, el cual significa “padre de multitudes.” Dios también le dio a Sarai un nuevo nombre: Sara, el cual significa “princesa.” Dios dijo que Sara sería madre de naciones. Abraham llegó a ser padre, el padre de Ismael, pero Sara no había sido madre todavía. Hagar era la madre de Ismael. Dios estaba diciéndole a Abraham que El todavía planeaba cumplir Su promesa, y que el hijo de Abraham y Sara se llamaría Isaac.</p> <p>El nombre de Isaac significa “risa”. Sara rió cuando ella oyó que ella llegaría a ser madre en su vejez. (¡Ella tenía noventa años cuando Isaac nació!) Dios dijo “¿Hay algo imposible para el Señor?” Las promesas de Dios pueden parecer imposibles de creer, pero nada hay imposible para Dios. Su Palabra es verdad, aun cuando parezca imposible. (Juan 17:17).</p> <p>En la última lección dijimos que Ismael había nacido “conforme a la carne”, lo cual significa que él nació conforme a los planes e ideas de Sara y Abraham. Pero Isaac el hijo que vino de Sara, nació por medio de la promesa, lo cual significa que nació por la promesa de Dios. Dios hizo que esto pasara. La Biblia también nos llama hijos de la promesa. <i>“Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.”</i> Gálatas 4:28. ¿Cómo somos hijos de la promesa, como Isaac? ¿Cómo Isaac llegó a ser hijo de Abraham? Porque Dios hizo una promesa, entonces El</p>

	<p>hizo que pasara. Abraham tenía sólo que creer. ¿Cómo llegamos nosotros a ser hijos de Dios? Dios hizo una promesa de ser nuestro Dios, nuestro Padre (Jeremías 24:7 “<i>Y les daré corazón para que me conozcan que yo soy Jehová; y me serán por pueblo, y yo les seré a ellos por Dios; porque se volverán a mí de todo su corazón.</i>”), entonces el hizo que esto pasara por la Obra de la Cruz. Nosotros necesitamos sólo creer. “<i>Pues todos sois hijos de Dios por la fe (por creer) en Cristo Jesús.</i>” Gálatas 3:26.</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Abraham no tuvo que HACER nada para que las promesas de Dios se hicieran realidad. El simplemente le creyó a Dios. El tuvo fe. Nosotros no HACEMOS nada para estar en Cristo o recibir las promesas de Dios. Nosotros simplemente le creemos a Dios. Nosotros tenemos fe.</p> <p>Cuando Abraham y Sara trataron de hacer que la promesa de Dios se hiciera realidad, ellos terminaron con Ismael, un hijo nacido “conforme a la carne.” Cuando ellos dejaron que Dios trajera Su promesa, en Su tiempo, y a Su manera, ellos tuvieron a Isaac, el hijo de la promesa.</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Cumplió Dios la promesa de darles a Abraham y a Sara un hijo? (Sí.) ¿Cómo se llamaba? (Isaac.) ¿Qué tenía que HACER Abraham para obtener la promesa de Dios? (El no tenía que HACER nada. El sólo tenía que creer y confiar en que Dios lo haría.) ¿Qué tenemos que HACER nosotros para recibir las promesas de Dios? (No tenemos que HACER nada. Simplemente creemos y permanecemos en Cristo.) Nosotros somos hijos de la promesa porque Dios hizo la obra de hacernos Sus hijos. Nosotros no podemos ser hijos de Dios por medio de nuestro propio trabajo o plan. “<i>Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.</i>” Gálatas 4:28.</p>

LECCIÓN 14

Título:	Sodoma y Gomorra (Génesis 18,19)
Objetivo:	Es entender que Dios salvó a Lot porque “se acordó” de Abraham. Nuestra salvación es porque Dios “se acuerda” de Jesús.
Versículo clave:	“ <i>Tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.</i> ” Romanos 5:1
Repaso:	¿Cuáles eran los nombres de los dos hijos de Abraham? (Ismael e Isaac.) ¿Cuál hijo nació de lo que Abraham y Sara hicieron para que naciera? (Ismael.) ¿Cuál hijo nació conforme a la promesa de Dios? (Isaac.) Abraham y Sara creyeron en la promesa de Dios y recibieron a su hijo Isaac. La Biblia dice que nosotros somos hijos de la promesa (Gálatas 4:28) Nosotros hemos sido hechos hijos de Dios, no por algo que nosotros hubiéramos hecho, sino por la obra y plan de Dios. Nosotros sólo debemos creer en Su Palabra.
Desarrollo:	<p>¿Recuerdan al sobrino de Abraham, Lot? El vivía en una perversa ciudad llamada Sodoma. Había también cerca otra ciudad perversa llamada Gomorra. Dios había decidido que El iba a destruir esas dos ciudades por su maldad. El le dijo a Abraham todo esto, y Abraham se preocupó por la seguridad de Lot, y dijo: “Señor, ¿destruirás también al justo con el perverso? Suponiendo que hubiera 50 justos en la ciudad, ¿perdonarías la ciudad?” Y el Señor le dijo: “Sí, yo perdonaría la ciudad por 50 hombres justos.” Abraham le dijo: ¿Qué si hubiera sólo 45 justos, perdonarías todavía la ciudad?” Otra vez el Señor dijo: “Sí.” “¿40?” “Sí.” “¿30?” “Sí.” “¿20?” “Sí.” “¿10?” “Sí.” Yo no destruiré la ciudad por amor a los 10 justos. ¡Pero no había ni siquiera 10 justos! De todas formas, Dios contestó la solicitud de Abraham de salvar a Lot y a su familia de la destrucción.</p> <p>El Señor mandó a dos mensajeros para avisarle a Lot que Sodoma y Gomorra iban a ser destruidas. Los mensajeros le dijeron a Lot que tomara a su esposa y a sus hijas rápido y las sacara de la ciudad. Lot dudó, entonces los mensajeros tomaron a su esposa y a sus hijas de la mano y las condujeron fuera de la ciudad. Luego los mensajeros dijeron: “corran y no miren detrás de ustedes.”</p> <p>Cuando el sol salió al día siguiente, Dios hizo llover fuego y azufre sobre Sodoma y Gomorra. Lot y sus hijas llegaron a la ciudad de Zoar y se salvaron. (Nosotros sabremos lo que le pasó a la esposa de Lot, en la próxima lección.) Abraham le pidió a Dios que proveyera una vía de escape para Lot y su familia, para que fueran salvados de la destrucción que vendría sobre la ciudad. La Biblia dice que Dios “<i>se acordó de Abraham</i>” y proveyó una vía de escape para Lot (Génesis 19:29).</p> <p>La Biblia también nos dice que Abraham era un hombre justo.</p>

	<p>Justo significa “posición correcta ante Dios.” Esto significa que Abraham tenía una buena relación con Dios, aunque nosotros no sabemos si Lot tuvo una relación con Dios. Dios se acordó de Abraham y salvó a Lot. Dios protegió a Lot por causa de Abraham. Dios no protegió a Lot porque fuera bueno o porque Lot mereciera ser salvo. Dios salvó a Lot porque El “<i>se acordó de Abraham.</i>”</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Dios se acordó de Abraham y salvó a Lot. Dios “se acuerda” de Jesús y nos salva. Dios no nos salva porque seamos buenos o porque merezcamos ser salvos. El nos salva porque “se acuerda” de Jesús.</p> <p>¿Qué quiero decir cuando digo que Dios “se acuerda” de Jesús? Todos nosotros pecamos y pecar nos separa de Dios. Nosotros no tenemos una relación con Dios cuando el pecado está en medio. Pero Dios quiere una relación con nosotros, por tanto El abre un camino. Jesús murió por nuestros pecados y nosotros morimos con El. Cuando nosotros creemos en Jesús, nosotros somos hallados en El. La Biblia dice que cuando nosotros somos hallados en El, nosotros no tenemos nuestra propia justicia, sino que tenemos Su justicia por nuestra fe en Jesús (Filipenses 3:9 “<i>Y ser hallado en El, no teniendo mi propia justicia, ...sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe.</i>”) Cuando nosotros estamos escondidos en Jesús, Dios puede tener una relación con nosotros, porque Jesús es nuestra justicia (1 Corintios 1:30 “<i>Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación y redención.</i>”) Dios “se acuerda” de Jesús y de Su justicia y así El cuida de nosotros, nos salva, y se relaciona con nosotros por medio de Jesús.</p> <p>Lot tuvo paz con Dios, y fue protegido de la destrucción, por la relación de Abraham con Dios. Nosotros tenemos paz con Dios y protección de la destrucción, por la relación de Jesús con Dios. Romanos 5:1 dice: “<i>Tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.</i>”</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Salvo Dios a Lot porque él hizo algo bueno o porque él merecía ser salvo? (No.) ¿Por qué salvo Dios a Lot cuando El destruyó la ciudad de Sodoma? (Porque El “se acordó” de Abraham.) Abraham fue llamado “justo”. ¿Qué significa eso? (Abraham tenía una relación correcta con Dios.) ¿Quién, según la Biblia, es nuestra justicia? (Jesús.) Jesús es quien nos permite tener relación con Dios. “<i>Tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.</i>” Romanos 5:1.</p>

LECCIÓN 15

Título:	La esposa de Lot (Génesis 19:26)
Objetivo:	Es mirar a Jesús renovar nuestras mentes y cambiarnos. Nosotros lo vemos a El con los ojos de nuestro corazón.
Versículo clave:	<i>"..todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad."</i> Filipenses 4:8.
Repaso:	Dios le dijo a Abraham que iba a destruir Sodoma y Gomorra. ¿Abraham le pidió a Dios que salvara a quién? (A Lot.) Dios proveyó una forma de salvar a Lot y a su familia. ¿Por qué? (Porque Dios "se acordó" de Abraham.) Abraham era considerado justo. ¿Qué es justicia? (Posición correcta ante Dios, o relación correcta con Dios.) Quién es nuestra justicia. (Jesús.) ¿Qué significa esto? (Que nosotros podemos tener relación con Dios por medio de Jesús. Dios nos salva porque El "se acuerda" de Jesús.)
Desarrollo:	<p>En la última lección vimos la destrucción de Sodoma y Gomorra. Dios destruyó las dos ciudades por su maldad. Dos mensajeros llegaron y llevaron a Lot y a su familia, de la mano, fuera de la ciudad. Luego estos dos mensajeros les dijeron que corrieran y que no volvieran a ver atrás. Lot y sus hijas llegaron a Zoar salvos. Sin embargo, la esposa de Lot se volvió y miró hacia la ciudad y ¡ella se volvió una estatua de sal!</p> <p>¿Ha estado usted alguna vez en una tienda y vio algo, como un juguete o un juego, que usted realmente quería, y se lo pidió a su mamá, o a su papá y ellos le dijeron que no? Usted todavía lo quiere y como están saliendo de la tienda, ¡usted sigue mirándolo y deseando poder tenerlo! Bien, esto puede haber sido lo que la esposa de Lot sintió. Parece que ella no quería salir de Sodoma. Su hogar estaba en Sodoma. Sus amigos estaban en Sodoma. Todas sus cosas estaban en Sodoma. La Biblia dice que los ángeles o mensajeros enviados por Dios, para advertirles a Lot y a su familia, tuvieron realmente que cogerlos de la mano y sacarlos de la ciudad. Incluso todavía estaban pensando salir, cuando les dijeron que corrieran para salvarse y que no volvieran a ver atrás, pero la esposa de Lot se volvió para ver hacia atrás y se convirtió en una estatua de sal.</p> <p>Cuando nosotros realmente queremos algo, nos mantenemos pensado en eso, y queremos verlo. Tal vez ponemos un cuadro en la pared de un carro que queremos tener algún día, o vemos en revistas modelos de ropa o de juguetes. Nosotros vemos lo que deseamos tener. Vemos lo que es importante para nosotros. Pensamos en las cosas que queremos.</p> <p>Justamente como nosotros vemos las cosas que queremos alrededor de nosotros, nosotros también podemos ver a Jesús</p>

	<p>porque lo queremos a El. ¿Cómo lo hacemos? ¿Podemos ver a Jesús? ¿Cómo podemos verlo y conocerlo? Nosotros no podemos ver a Jesús con nuestros ojos físicos, pero nosotros podemos verlo con “los ojos de nuestro corazón.” Nosotros vemos a Jesús volviendo nuestros pensamientos y nuestros oídos hacia El. De la misma manera, nosotros podemos pensar en Jesús.</p> <p>Filipenses 4:8 dice: “...<i>todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.</i>” Jesús es verdadero, noble, justo, puro, amable, virtuoso y elogiado. (Analice estas palabras si es necesario.) Cuando nuestra mente está pensando cosas tristes o malas o feas, nosotros podemos darle vuelta a nuestros pensamientos hacia Jesús. Cuando una persona es mala en nuestra opinión, o despertamos de mal humor, o estamos pasando un mal día, podemos volver nuestros pensamientos de estas cosas y mirar a Jesús. Podemos pedirle que nos ayude, podemos pensar en su amor para con nosotros, o recordar Sus palabras en la Biblia.</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Lo que pensamos es importante. La esposa de Lot miró hacia la ciudad malvada. En su corazón, tal vez ella se estaba quejando por tener que salir de su hogar. Ella no estaba dándole gracias a Dios por salvarla. Sus ojos, su corazón, sus pensamientos estaban en lo que ella estaba perdiendo y así llegó a convertirse en una estatua de sal. Ella fue destruida junto con la ciudad malvada. Cuando Jesús vive en nuestro corazón, tenemos Nueva Vida, Su Vida; “<i>Las cosas viejas pasaron</i>” 2 Corintios 5:17. Nuestra vieja vida murió y ahora volvemos nuestros ojos y fijamos nuestro corazón en El. El es puro, amoroso y maravilloso. La Biblia dice que nosotros estamos cambiando por la renovación de nuestra mente. Nuestra mente es renovada al pensar en El. Mirarlo a El nos cambia. Y además. ¡El es maravilloso!</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Qué les dijeron, los dos ángeles, a Lot y a su familia que no hicieran? (Mirar hacia atrás, a la ciudad.) ¿Quién miró hacia atrás? (La esposa de Lot.) ¿Qué le pasó a ella? (Ella se convirtió en una estatua de sal.) Nosotros vemos a Jesús con los ojos de nuestro corazón. ¿Por qué es importante verlo a El? (La Biblia nos dice que es para cambiarnos y renovar nuestra mente.)</p>

LECCIÓN 16

Título:	<i>Ismael Rechazado</i> (Génesis 21)
Objetivo:	Es establecer que por la obra de la cruz, nosotros hemos sido hechos uno con el Padre. Esto significa que nosotros somos sus hijos y que vivimos con El, ahora y para siempre.
Versículo clave:	<i>“El esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.”</i> Juan 8:35.
Repaso:	Dios destruyó Sodoma y Gomorra, pero proveyó una vía de escape para Lot y su familia. El envió a dos mensajeros para guiarlos fuera de la ciudad, y les dijo que no miraran atrás. ¿Quién miró hacia atrás? (La esposa de Lot.) ¿Qué le pasó a ella? (Ella se convirtió en una estatua de sal.) Cuando nosotros vemos las cosas, las queremos. Las cosas que queremos y vemos nos afectan. La Biblia nos recuerda que ver a Jesús y pensar en sus cosas es: puro, amable, elogiabile, de buen nombre, verdadero y justo. Volver nuestro corazón y mente hacia Jesús, nos cambiará.
Desarrollo:	<p>¿Recuerda usted que Dios le prometió a Abraham un hijo? Abraham tomó la sirvienta de Sara, Hagar como esposa y ella tuvo un hijo que se llamó Ismael. Este no era el plan de Dios, e Ismael no era el hijo que Dios prometió. Nosotros también aprendimos que Dios vino a Abraham otra vez, cuando él tenía 99 años, y le prometió que él y Sara tendrían un hijo. Isaac nació de Sara en su vejez, justo como Dios lo había prometido.</p> <p>Lea en voz alta Génesis 21:8-12. Vuelva a leer el versículo 10: <i>“Por tanto, dijo a Abraham: echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo.”</i> Una sierva es una esclava. Abraham tuvo dos esposas: Sara quien no era esclava, y Hagar, quien era la esclava de Sara.</p> <p>Juan 8:35 dice: <i>“El esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.”</i> La palabra <u>esclavo</u> no significa “sirvienta”, es decir: una persona que trabaja para otra persona y sale de la casa cuando llega la noche. <u>Esclavo</u> significa una persona que le pertenece a otra persona. Un esclavo puede vivir en la casa del dueño por un tiempo, pero puede ser vendido, o dado a otro, o liberado para vivir en cualquier lugar. Un esclavo también puede huir lejos. Un sirvienta llega a la casa y sale otra vez cuando termina su trabajo; él puede ser despedido, puede renunciar y buscar otro trabajo. Pero ya sea un sirvienta o un esclavo, la casa del dueño no es su propia casa. Ellos no vivirán ahí para siempre, y no gozan de una relación con el dueño de la casa.</p> <p>Pero si el dueño de la casa es su papá, no su dueño, esa casa es su casa también. En realidad su papá es siempre su papá. El no va a venderlo ni a echarlo fuera de la casa. (Puede que necesite</p>

	<p>explicar algunas excepciones, como el caso de padres divorciados.) Aunque usted haga cosas malas, usted todavía es su hijo, y él todavía es su papá. La verdad de ser su hijo, no se basa en lo que usted haga, sino en su nacimiento. Usted tiene una relación que durará siempre. Usted no puede dejar de ser su hijo.</p> <p>Algunas personas se relacionan con Dios como si El fuera su dueño, y ellas fueran sus esclavas o sirvientes. Ellas tratan de obedecer Sus mandatos y hacerlo feliz, pero ellas no viven con El. Ellas viven como si El estuviera allá muy lejos en el cielo, y ellas en la tierra haciendo todo un trabajo para El, porque ellas piensan que esto es lo que El quiere. Pero El quiere un hijo, Su Hijo.</p> <p>Jesús es el Hijo de Dios, y nosotros estamos en El. Nosotros podemos vivir en la casa del Padre por la obra de la cruz. Juan 15:15 dice: <i>“Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.”</i> Vivir en la casa del Padre significa darse cuenta de que hemos sido hechos uno con El, y saber que donde El está, nosotros estamos también.</p> <p>Nosotros tenemos una relación con Dios por medio de Cristo; esto nos permite llamar “Padre” a Dios. Nosotros no somos hijos de Dios por lo que hacemos, sino porque estamos en Cristo. Nosotros lo obedecemos y le servimos no porque seamos esclavos, sino porque amamos a nuestro Padre.</p>
Conclusión:	<p>Nos puede parecer duro que Dios le dijera a Abraham que echara a Hagar y a Ismael, pero Dios quería ser claro sobre quién era el hijo escogido. <i>“El esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.”</i> Juan 8:35. Así que el hijo de la esclava, Ismael, no podía quedarse en la casa. Ninguno de nosotros podrá tener el favor de Dios si nos relacionamos con El como esclavos, y si nos acercamos a El con nuestra propia identidad, de acuerdo a nuestro nacimiento adámico. Sólo a Isaac, el hijo de la promesa de Abraham, le fue permitido permanecer y recibir la herencia. Nosotros también tendremos la aceptación del Padre cuando nos relacionemos con El como hijos, y si venimos a El en Cristo, de acuerdo a nuestro nuevo nacimiento. <i>“Así que hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa.”</i> Gálatas 4:28.</p> <p>Para ampliar el estudio, vea Gálatas 4:22-31.</p>
Comprobación:	<p>¿Cuál era la diferencia entre los dos hijos de Abraham? (La mamá de Ismael era una esclava; la mamá de Isaac era libre. Ismael nació por “la buena idea” de Sara; Isaac nació por la promesa de Dios.) ¿Por qué le dijo Dios a Abraham que mandara</p>

	lejos a Ismael? (El quería que quedara claro que Ismael no era el hijo escogido.) Dios no quiere relacionarse con nosotros como si fuéramos esclavos. El quiere relacionarse con nosotros de acuerdo a nuestra nueva vida en Su Hijo Jesús.

LECCIÓN 17

Título:	<i>Isaac es Ofrecido</i> (Génesis 22)
Objetivo:	Es entender que la presentación de Isaac como ofrenda, señala claramente la presentación de Jesucristo como ofrenda hecha por el Padre celestial. Cuando Dios requiere algo, El también hace la provisión de ese requerimiento.
Versículo clave:	<i>“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.”</i> Juan 8:56
Repaso:	¿Cómo se llamaban los dos hijos de Abraham? (Isaac e Ismael.) Ismael era hijo de una mujer esclava llamada Hagar. Isaac era el hijo de la promesa que nació por medio de Sara, la esposa de Abraham. ¿Cuál de ellos fue enviado lejos? ¿Por qué? (Ismael, porque él no era el escogido.) ¿Quiere Dios que nos relacionemos con El como esclavos? (No.) ¿Cómo quiere que nos relacionemos con El? (Como un hijo.) ¿Recuerdan el versículo de la lección pasada? (<i>“El esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.”</i> Juan 8:35.)
Desarrollo:	<p>Nosotros hemos hablado por largo tiempo sobre el hijo que Abraham tendría un día. Ahora, finalmente, Abraham ha recibido al hijo prometido, Isaac. Bien ¿qué pasó después? Dios le dijo a Abraham que tomara a su hijo, su único hijo (recuerden que Ismael había sido enviado lejos, y Dios no lo reconoció como hijo), y lo ofreciera como una ofrenda quemada en una montaña. ¡Qué!?!? ¿Dios le está diciendo a Abraham que sacrifique a su hijo? Pero este es el hijo prometido de Dios. ¿Qué está haciendo Dios?</p> <p>Primero, Abraham es un hombre viejo sin hijos. Luego Dios le promete un hijo. El espera y espera. Sara es vieja también, y ella le dice a Abraham que tome a Hagar como esposa. Entonces Ismael nace, pero Dios le dice a Abraham que él no es el hijo que El le prometió que vendría. Dios le dice que Sara tendrá un niño. Ella se ríe, pero Isaac nace. Entonces Dios le dice a Abraham que envíe a Ismael lejos. ¿Ahora Dios está diciéndole que sacrifique a Isaac, su único hijo? ¿Cómo puede ser? Dios tiene un propósito en mente, y nosotros vamos a ver cómo esta historia señala a Jesús.</p> <p>Abraham confió en Dios, y creyó en la promesa de Dios de que Isaac recibiría la herencia. Si Dios le decía que sacrificara a su hijo, entonces él creería que Dios lo levantaría de la muerte para cumplir Su promesa. (Hebreos 11:19 <i>“Pensado que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos...”</i>)</p> <p>Abraham le dijo a Isaac que fuera con él a ofrecerle un sacrificio al Señor. Isaac llevaba la madera para el sacrificio sobre su espalda, hacia la montaña. Isaac le preguntó a su papá que dónde estaba el sacrificio, y Abraham le contestó: “El Señor se proveerá un cordero.” Abraham construyó el altar y puso la</p>

	<p>madera sobre él. Luego él ató las manos y los pies de Isaac y lo colocó sobre el altar. Cuando Abraham tomó el cuchillo para matar a su hijo, Dios lo detuvo y le dijo: “Yo sé que estás dispuesto a darme a tu único hijo, pero no le hagas daño.” Entonces Abraham vio a un carnero trabado en una rama, y lo ofreció en lugar de su hijo.</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>El lugar donde Abraham estaba dispuesto a sacrificar a su único hijo, era la misma montaña donde Dios sacrificó a Su único hijo Jesús en la cruz.</p> <p>Isaac llevaba la madera para el sacrificio en la montaña, igualmente como Jesús llevó su cruz hecha de madera.</p> <p>Aunque Isaac no murió, para Abraham eso fue como si hubiera muerto, pero cuando Dios proveyó otro sacrificio, Abraham lo recibió como si regresara de la muerte. Jesús murió en esa montaña, y Dios lo recibió de regreso de la muerte tres días después cuando El resucitó.</p> <p>El carnero vino a ser la ofrenda, en lugar de Isaac. Jesús fue el sustituto por nosotros; El murió por nuestros pecados, y El también murió como nosotros. Dios requirió un sacrificio de Abraham, y El lo proveyó, un carnero trabado en una rama. La justicia de Dios requiere la muerte de todos aquellos que pecan, y El hizo la provisión por medio de la muerte de Su Hijo. Cuando Cristo murió, nosotros morimos con El. Ahora nosotros podemos vivir, <i>“vivos para Dios en Cristo Jesús.”</i> Romanos 6:11.</p> <p>En Génesis 22:4 Abraham dice: <i>“En esa montaña el Señor ha de ser visto.”</i> (Traducción libre.) Esta es la razón por la que Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su único hijo, para que el Señor pudiera ser visto. Dios hizo que toda la Escritura testificara o señalara a Su Hijo. La Biblia dice que Abraham entendió que Dios daría a Su único Hijo como sacrificio. Jesús dijo en Juan 8:56 <i>“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.”</i></p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Por qué Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo Isaac? (Para que Abraham, y todos aquellos que oyeran y leyeran sobre él, pudieran ver lo que Dios había planeado, el sacrificio de Su unigénito Hijo por nosotros y como nosotros. Dios quería un testimonio de El Mismo en la tierra.) ¿Qué ofrenda nos pide Dios? (Dios sólo requiere lo que El mismo ya ha provisto, esto es, Su Hijo Jesús.) Solo Jesús agrada al Padre, porque solo Jesús ha cumplido los requerimientos justos de la Ley. Dios no nos pide que hagamos sacrificios <u>para Él</u>; El sólo pide que vivamos por Su Vida; que llevemos Su Vida en nosotros y que la ofrezcamos. Esto no quiere decir que no nos costará algo, pues el</p>

costo es nuestra propia vida. Su incremento significa nuestro decrecer. Pero nosotros no hacemos este sacrificio para El, nosotros simplemente permanecemos en la verdad que somos: *“muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.”* (Romanos 6:11)

LECCIÓN 18

Título:	Hagar y Abraham (Génesis 16, 21, 22)
Objetivo:	Es comprender que tanto Hagar como Abraham recibieron promesas parecidas de parte de Dios, y experimentaron circunstancias que les dieron motivos para dudar. Hagar dudó y vio sólo la provisión de Dios. Abraham caminó en fe y vio al Señor.
Versículo clave:	<i>“Y aparecerá... sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.”</i> Hebreos 9:28.
Repaso:	Abraham finalmente recibió a su hijo prometido, Isaac, y después ¡Dios le dijo que lo sacrificara! Aprendimos que la montaña donde Abraham iba a ofrecer a Isaac, era la misma montaña donde Jesús murió en la cruz. Dios quería que este evento histórico fuera un testimonio de la obra de la cruz. ¿Qué le proveyó Dios a Abraham para que sacrificara en vez de Isaac? (un cordero / carnero) ¿Qué ha provisto Dios como sacrificio por nuestro pecado, en vez de nuestra muerte? (Cristo, el Cordero.)
Desarrollo:	<p>¿Recuerdan a Hagar? Ella era la esclava que Sara le dio a Abraham para que así él pudiera tener un hijo. Nosotros vamos a ver la promesa que Dios le dio a Hagar sobre su hijo Ismael, y cómo Hagar respondió cuando ella vio que la promesa de Dios no se estaba cumpliendo. Luego veremos hacia atrás, a Abraham, y la promesa que Dios le dio sobre su hijo Isaac, y cómo él respondió cuando vio que la promesa de Dios no se estaba cumpliendo.</p> <p>Cuando Hagar quedó embarazada, Sara se disgustó y la trató duramente, entonces Hagar huyó al desierto. Ahí ella vio al ángel del Señor, y Dios le prometió hacer a su hijo grande, padre de multitudes (Génesis 16:10) Allí fue donde Hagar llamó al Señor <i>“El Dios que me ve.”</i> (Génesis 16:13) Cuando ella regresó a Sara, dio a luz a Ismael. Más tarde Sara tuvo a Isaac, el hijo prometido. Dios le dijo a Abraham que mandara a Hagar y a Ismael lejos.</p> <p>Hagar e Ismael se fueron al desierto, y ahí ellos corrieron en busca de agua. Hagar estaba segura de que ellos iban a morir, por eso puso a Ismael bajo unos arbustos y se fue lejos donde no pudiera verlo morir; y entonces ella lloró.</p> <p>Ahora, esperen unos minutos. ¿No le dijo Dios a ella que Ismael sería grande, padre de multitudes? Ismael era todavía un muchacho. Dios no mintió; o Ismael moriría y nunca llegaría a ser padre de multitudes, o Dios estaba cumpliendo su promesa y Hagar no tenía nada que temer.</p> <p>El Ángel del Señor le habló desde el cielo y le dijo: <i>“¿Cuál es el problema? ¿No dijo Dios que Ismael llegaría a ser una gran nación?”</i> Y Dios le abrió los ojos para que viera una fuente de</p>

	<p>agua y bebiera. Ella no dijo: “Gracias” o “Lo siento, no confié en Ti, Señor.” Ella sólo tomó el agua, se la llevó a Ismael, y eso fue todo.</p> <p>Pensemos en la última lección sobre Abraham. A él se le dio una promesa sobre su hijo, y él también estaba seguro que su hijo iba a morir. ¿Cómo respondió Abraham? En Hebreos 11:17,19 dice: <i>“Por fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac;... pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos.”</i> Abraham confió en la promesa de Dios, y Dios probó ser fiel, proveyéndose a Sí Mismo un cordero para el sacrificio. ¿Abraham le dio gracias a Dios? Sí, Abraham e Isaac adoraron a Dios, lo cual es una forma de decir gracias. Abraham llamó aquel lugar, <i>“Jehová proveerá”</i>, y dijo: <i>“En el monte de Jehová será provisto.”</i> (Génesis 22:14)</p> <p>Hagar dice: “Dios me ve”, luego Dios le abre los ojos para que vea una fuente de agua. Ella ve sólo lo que Dios le da, y lo toma. Abraham dice: “Dios ve” (no se enfoca en el “me”) y Dios abre sus ojos para que vea al SEÑOR. Por tanto, él no solo ve lo que Dios proveyó, o lo que Dios hizo por él; él ve al SEÑOR. El recibió de regreso a su hijo, pero él también respondió dándole gracias a Dios, al ofrecer un cordero.</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>¿Cuál de los dos, Hagar o Abraham, agradó al Señor? La Biblia dice que sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6). No fue por las acciones que se agradó o se desagradó a Dios, esto fue por la fe o por la falta de fe. Fe es creer que lo que dice Dios es verdad, aun cuando esto no se vea como que es verdad. Fe es ver a Jesús en vez de ver nuestras circunstancias terrenales. Colosenses 3:2-3 <i>“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.”</i></p> <p>Hagar vio su problema aquí en la tierra y se preocupó. Dios le proveyó ayuda y ella la tomó, pero ella no entró en una relación con Dios. Abraham estaba consciente del problema que enfrentaba, pero él vio a Dios. El le dijo a su hijo, “Dios se proveerá un cordero.” Abraham vio a Dios, y él encontró no solo provisión, sino que encontró a Dios Mismo. Abraham entró en una profunda relación con Dios y su respuesta fue de adoración. La Escritura nos recuerda vivir como Abraham vivió, <i>“mirando a Jesús, el autor y consumidor de la fe”</i>, (Hebreos 12:2)</p> <p>La Biblia promete, “El aparecerá...a los que le esperan”, Hebreos 9:28. También dice: <i>“Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.”</i> Jeremías 29:13.</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>Cuando Hagar pensaba que su hijo Ismael iba a morir, ¿qué hizo ella? Cuando Abraham pensaba que su hijo Isaac iba a morir</p>

¿qué hizo él? ¿Qué vio Hagar? (Agua, la ayuda que ella estaba buscando) ¿Qué vio Abraham? (Al Señor, aunque él también recibió la ayuda que estaba buscando, un cordero) ¿A quién queremos ver nosotros?

LECCIÓN 19

Título:	<i>Una esposa para Isaac (Parte.1 Génesis 24)</i>
Objetivo:	Es comprender que Dios desea relacionarse con nosotros. El envió a Su Hijo, Jesús, como un siervo para cumplir lo que estaba en el corazón del Padre, para hacernos Su Esposa en unión con El.
Versículo clave:	<i>“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo.” Juan 17:24</i>
Repaso:	En la última lección aprendimos que cuando Hagar pensaba que su hijo Ismael iba a morir, ella lloró. Hagar no recordó la promesa de Dios de que Ismael llegaría a ser un hombre grande. Por el contrario ella dudó y tuvo gran temor, pero Dios la oyó llorar. El ángel del Señor la visitó y le abrió los ojos para que viera el agua que tanto ella como su hijo necesitaban para vivir, pero ella no entró en una relación con Dios. Cuando a Abraham se le pidió que sacrificara a su hijo Isaac, ¿cuál fue la diferencia de su respuesta? (El creyó la promesa de Dios de que Isaac llegaría a ser una gran nación. Abraham confió en Dios y obedeció en fe. Los ojos de Abraham fueron abiertos y él no solo vio la provisión de Dios, sino que vio al Señor.)
Desarrollo:	<p>Abraham y Sara eran viejos cuando Isaac nació. Después de algún tiempo Sara murió. Abraham decidió que era tiempo de que Isaac tuviera esposa, pero Abraham quería que la esposa de Isaac fuera de su país y de su familia, en vez de que fuera de la tierra de Canán donde ellos vivían ahora. Así que Abraham le pidió a su sirviente que regresara a su país y le trajera una esposa a Isaac.</p> <p>El sirviente tomó diez camellos y muchos regalos y viajó a Nacor. Fuera de la ciudad el sirviente se detuvo, ante un pozo, con los camellos y oró al Señor: <i>“Te ruego tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham. Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: baja tu cántaro para que yo beba, y ella respondiere: bebe, sea esta la que tú has destinado como esposa para Isaac.”</i> (Génesis 24:12-14)</p> <p>Rebeca, una bella muchacha, llegó al pozo y le dio al sirviente y a sus camellos de beber. Entonces el sirviente le dio a Rebeca un anillo de oro para la nariz y dos brazaletes de oro. El le preguntó a ella quién era, y si él podría quedarse en la casa de su padre. Rebeca era una pariente de Abraham, y ella llevó al sirviente a la casa de su padre. Ahí los camellos fueron cuidados y a él le dieron comida.</p> <p>Como este sirviente estaba dedicado a los negocios de su señor, él no comió hasta que le dijo a la familia la razón de estar ahí. Entonces él explicó que Abraham quería una esposa para su hijo Isaac, y que él quería que esa esposa fuera de su familia y de su país. También les dijo acerca de su oración, y cómo le había</p>

	<p>pedido al Señor que enviara a una mujer que le diera agua a sus camellos; entonces Rebeca apareció justamente como él había orado, por eso él sabía que ella era la escogida de Dios para Isaac. Así, el sirviente preguntó si Rebeca podía ser entregada como esposa para Isaac. (Ahora, ustedes tendrán que esperar hasta la próxima lección, para ver que contestó el papá de ella.)</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Veamos otra vez lo que pasó. Abraham mandó a su sirviente para que hiciera lo que estaba en su corazón, para que cumpliera los deseos de Abraham. Jesús vino a la tierra como un siervo, enviado por su Padre, para cumplir lo que estaba en el corazón de Dios (Juan 5:36 / 7:18 / 8:29 / 9:4) Jesús fue el último siervo, el cual murió en la cruz. La Biblia dice: <i>“El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida...”</i> (Mateo 20:28)</p> <p>El siervo de Abraham le dio a Rebeca regalos, pero este no era todo el plan; él esperaba llevarla a Isaac, para que así ella pudiera no solo recibir sus regalos, sino que ella pudiera conocerlo a él. Jesús dio regalos cuando El estaba en la tierra: El sanó a la gente y milagrosamente la alimentó. El nos da regalos, incluso ahora, cuando El contesta nuestras oraciones. Pero este no es Su propósito final. El oró al Padre y le dijo: <i>“Padre aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo.”</i> Juan 17:24. La Obra de la Cruz ha cumplido esto, y por la fe nosotros podemos vivir en Él; podemos estar donde El está. En la próxima lección veremos si Rebeca escoge vivir con Isaac donde él está.</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Por qué Abraham mandó a su sirviente a su tierra por una esposa para Isaac? (El quería que ella fuera de su familia.) ¿El sirviente cumplió lo que estaba en el corazón de Abraham? (Sí, incluso rehusó comer hasta que el negocio hubiera sido tratado.) ¿Cómo es que Jesús fue un siervo? (El vino del Padre, a hacer lo que estaba en el corazón del Padre, a expresar la voluntad de Otro y no la Suya propia.) El sirviente le dio regalos a Rebeca, y Jesús nos dio buenos regalos. ¿Qué otra cosa quería el sirviente? (Llevar a Rebeca a Isaac, para que ella viviera con él donde él estaba.) ¿Qué más quiere Jesús? (Atraernos a El Mismo para que vivamos con El donde El está.)</p>

LECCIÓN 20

Título:	<i>Una esposa para Isaac (Parte 2 Génesis 24)</i>
Objetivo:	Es entender que el deseo de Dios es que continuemos conociendo a Jesús; porque volviéndonos a El, saldremos de nuestra vieja vida pasada y encontraremos una nueva vida en unión con El.
Versículo clave:	<i>“Yo soy el Camino, y la Verdad y la Vida.”</i> Juan 14:6
Repaso:	Abraham quería una esposa para su hijo Isaac, por eso él envió a su sirviente a su país y a su gente para que buscara una esposa. El sirviente de Abraham siguió lo que estaba en el corazón de Abraham. Jesús vino a la tierra como un siervo, para hacer lo que estaba en el corazón de su Padre. El sirviente de Abraham le dio regalos a Rebeca, pero su deseo era llevársela para que ella pudiera vivir con Isaac. Jesús también nos da buenos regalos, pero su deseo es atraernos a El Mismo para que podamos vivir en El. El versículo de la lección pasada era: <i>“Padre aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo.”</i> Juan 17:24
Desarrollo:	<p>Hoy vamos a ver si Rebeca se fue con el sirviente de Abraham para convertirse en la esposa de Isaac. ¿Qué piensan ustedes? Vamos a ver.</p> <p>Recordemos que el sirviente acababa de terminar de decirle al papá de Rebeca y a sus hermanos sobre cómo él había orado, para que la muchacha que viniera a darles agua a sus camellos fuera la esposa escogida para Isaac. El sirviente les dijo: “Díganme, ¿podré llevarme a Rebeca para que sea la esposa de Isaac? Su padre y sus hermanos estuvieron de acuerdo de que el Señor debía haberla escogido a ella, y entonces dijeron que sí. El sirviente estaba muy contento, y se postró en tierra y adoró al Señor. Entonces él le dio a Rebeca plata, joyas de oro y vestidos nuevos. El también le dio preciosos regalos a su familia.</p> <p>La familia de Rebeca quería que ella se quedara con ellos unos pocos días más, pero el sirviente de Abraham estaba ansioso por regresar con la novia para Isaac. Ellos le preguntaron a Rebeca y ella estuvo de acuerdo en salir inmediatamente. Entonces Rebeca y su sirvienta siguieron al sirviente de Abraham sobre un camello. Cuando ellos estaban cerca de la casa de Abraham, Rebeca vio a Isaac a la distancia, y le preguntó al sirviente quién era él, y el sirviente le dijo que efectivamente él era Isaac. Ella fue con él y se convirtió en su esposa.</p>
Conclusión:	<p>Rebeca estuvo dispuesta a dejar su vida, aunque su vida era cómoda y familiar, para encontrar una nueva vida como esposa de Isaac. Al unirnos a Cristo como su esposa, nosotros dejamos nuestra vieja vida atrás.</p> <p>El camino para que Rebeca se uniera a Isaac, estaba hecho. Ella</p>

no tuvo que buscar su propio camino. Ella incluso no tuvo que comprar su propio camello, los camellos habían sido enviados para el viaje, y Rebeca solo tuvo que seguir al sirviente para encontrar a Isaac. El camino para que nosotros nos unamos a Cristo ha sido hecho también. La Biblia dice que El es el Camino, la Verdad Y la Vida (Juan 14:6). Nosotros no tenemos que hacer nada para llegar a El; simplemente le decimos sí a Su invitación de ir a El, luego lo seguimos y conocemos al Señor, creyendo que lo que El dice es verdad: *“Habéis muerto”* (su vieja vida desapareció) *“y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”* (ustedes han sido unidos a Otro) Colosenses 3:3.

Rebeca podría haber continuado oyendo al sirviente describir a Isaac, y ella podría haber continuado recibiendo sus regalos, sin ir a ver a Isaac. Nosotros, también, podemos continuar oyendo acerca de Dios y recibir sus regalos sin ir a verlo a El. Pero no fue suficiente para Rebeca oír acerca de Isaac y recibir sus regalos, ella quería verlo a El; ella quería conocerlo. Nosotros podemos sólo oír acerca de Jesús y recibir Sus buenos regalos, o podemos ir para conocer a Jesús, para verlo.

Oremos: Señor, te damos gracias por tus bendiciones, no queremos sentirnos satisfechos con solo oír de ti y recibir Tus regalos. Motiva nuestros corazones para continuar conociéndote. Gracias por ser el Camino, por hacerte a Ti Mismo el Camino para nosotros, para que estemos contigo. Nosotros Te decimos “sí” a Tu invitación de ir a ti, dejando nuestra vieja vida atrás. Permite que nuestros corazones sean atraídos a Ti y no solo a Tus regalos.

Comprobación:

¿Quería Rebeca ir a ver a Isaac? (Sí.) ¿Por qué cree usted que ella no estaba satisfecha con solo oír acerca de Isaac y recibir sus regalos? (Es que oír sobre una persona y recibir sus regalos, no es igual a conocer a la persona. Ella no podría realmente ser su esposa a menos que ella fuera a él. Ella quería verlo y conocerlo.) ¿Ella tuvo que buscar su propio camino para ir a Isaac, comprar sus propios camellos, y viajar por su propia cuenta? (No, ella viajó en los camellos que él proveyó y siguió al sirviente a dónde él la condujo.) Jesús hizo el camino para nosotros por medio de la cruz, para que tuviéramos una relación con El. El es el Camino. El nos ha atraído a El Mismo a una relación.

LECCIÓN 21

Título:	<i>Jacob y Esaú</i> (Génesis 25:20-28)
Objetivo:	Es llegar a comprender que Dios escogió a Jacob y lo llamó “completo”, para que nosotros pudiéramos ver Su plan: El nos ha hecho completos en el Único que El ha escogido, Jesús.
Versículo clave:	“... <i>y vosotros estáis completos en El.</i> ” Colosenses 2:10
Repaso:	Abraham quería una esposa para su hijo Isaac que fuera de su propia gente, así, él envió a su sirviente a su tierra natal para que buscara una. El sirviente oró, y le pidió a Dios que lo dirigiera hacia esa mujer. En un pozo él encontró a Rebeca. Ella les dio de beber a los camellos y después lo guió a la casa de su padre. Ahí el sirviente le pidió a Rebeca que regresara con él para que fuera la esposa de Isaac. Rebeca estuvo dispuesta a dejar su vida, aunque era cómoda y familiar, para tener una nueva vida como la esposa de Isaac. Para ella no fue suficiente oír acerca de Isaac y recibir sus regalos, ella quería conocerlo. Nosotros podemos oír acerca de Jesús y recibir sus buenos regalos, o podemos ir a conocer a Jesús y verlo. Al volvernos a El, podemos dejar nuestra vieja vida atrás y encontrar una nueva vida en unión con El.
Desarrollo:	<p>Isaac tenía cuarenta años cuando él se casó con Rebeca. Pasaron veinte años y ellos no habían tenido ningún hijo. Isaac oró y le pidió a Dios que les diera un hijo. Dios oyó su oración y Rebeca quedó embarazada de gemelos. Ella podía sentirlos forcejando o luchando dentro de ella, entonces ella oró ante Dios sobre esto. El le dijo: “<i>Dos naciones están en tu vientre, dos pueblos serán separados desde tu cuerpo, Un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor.</i>” (Génesis 25:23).</p> <p>Cuando los gemelos nacieron, el primero era velludo y lo llamaron Esaú. El segundo se aferró al talón de Esaú y lo llamaron Jacob. En los tiempos de la Biblia, el primogénito recibía privilegios especiales: él tenía una doble porción de la herencia de su padre y una bendición especial proclamada sobre él. A esto se le llamaba “derechos de primogenitura o de nacimiento.”</p> <p>¿Recuerdan cuando estudiamos sobre Abraham y sus dos hijos Ismael e Isaac? Ismael nació primero, pero Isaac era el hijo que Dios había prometido. Isaac fue el que Dios escogió para que heredara la promesa que El le hizo a Abraham. A Isaac le fue dada la primogenitura. Ahora, Isaac tenía dos hijos, y solo a uno se le podía dar la primogenitura. Dios le dijo a Rebeca que Jacob, aunque era el más joven, sería escogido sobre Esaú. Dios había escogido a Jacob para que recibiera la bendición de la primogenitura en vez de Esaú. La Biblia nos dice que Esaú era un cazador, un hombre del campo, y que Jacob era “completo”, o “perfecto”, o “quieto” y que él vivía en tiendas (Génesis 25:27). Esto da la impresión de que Jacob era conocido como alguien que estaba en descanso, mientras que su hermano era un trabajador. ¿Por qué Dios escoge a Jacob y no a Esaú?</p> <p>Si nosotros fuéramos a escoger un “favorito”, nosotros probablemente escogeríamos a aquel que trabajara duro, en vez</p>

	<p>de aquel que permaneciera en la casa descansando. Sin embargo el camino de Dios no es como el nuestro. Dios escoge a Jacob porque en su escogencia, nosotros vemos algo del corazón de Dios hacia nosotros. Dios no ha escogido gente “buena” para que reciba Su bendición. El no tiene que escoger trabajadores fuertes como Esaú. La escogencia de Dios no tiene nada que ver con ser bueno o malo. (Jacob fue escogido desde antes de que él naciera. El no podría haber sido bueno o malo todavía.) La escogencia de Dios tiene solo que ver con Su Hijo, Jesucristo. Jesús es el único que agrada al Padre. Aunque Esaú era el primogénito, no fue escogido para que recibiera la primogenitura, porque Dios quiere que entendamos que El no nos bendice por lo que somos o por lo que hacemos.</p> <p>Jacob fue escogido como una sombra o tipo de Jesús, el Único escogido por Dios. Si Dios acepta únicamente a Jesús, y nuestras obras no pueden ayudarnos, ¿qué podemos hacer nosotros? Las buenas nuevas o “Evangelio” era todo lo que se necesita hacer, y ya Dios lo hizo, (nosotros solo necesitamos creer, Juan 6:28-29).</p> <p>Cuando Jesús murió en la cruz nosotros morimos con El. Nosotros ya no vivimos, sino Cristo vive en nosotros (Gálatas 2:20). En Efesios 1:4 dice que nosotros hemos sido escogidos en El, y en Colosenses 1:10 dice que nosotros estamos completos en El. Nosotros no escogimos ni estamos completos en nosotros mismos. Jesús es el Único escogido, el Único completo, y Dios nos ha puesto en El. Así es como ahora nosotros podemos recibir las bendiciones de Dios.</p> <p>Dios escogió a Jacob y lo llamó “completo”, así es como nosotros podemos ver Su plan. El nos ha hecho completos en el Único que El ha escogido, Jesús.</p>
Comprobación:	<p>Dios les dio a Isaac y a Rebeca gemelos. ¿Cómo se llamaban? (Esaú y Jacob.) ¿Cuál fue el primogénito? (Esaú) ¿A quién escogió Dios para que recibiera la primogenitura y la bendición del primogénito? (A Jacob) ¿Por qué Dios escogió a Jacob? ¿Era Jacob mejor que Esaú? (No, él fue escogido aun antes de que hiciera algo bueno o malo. Jacob fue escogido porque esto nos muestra que la escogencia de Dios no se basa en quiénes somos o en lo que hacemos.) ¿A quién escogió Dios? (A Cristo) Dios nos ha escogido también en Cristo, y nos hizo completos en El.</p>

LECCIÓN 22

Título:	<i>La primogenitura</i> (Génesis 25,27)
Objetivo:	Es entender que Jacob recibió la bendición del primogénito, porque él vino delante de su padre vestido como el primogénito. Nosotros recibimos la bendición de Cristo cuando venimos delante del Padre, en Cristo.
Versículo clave:	<i>“Vestíos del Señor Jesucristo”</i> . Romanos 13:14
Repaso:	Isaac se casó con Rebeca, pero ellos no tuvieron hijos por muchos años. Después Dios les dio gemelos. ¿Quién recuerda cómo se llamaban? (Jacob y Esaú) ¿Qué le dijo Dios a Rebeca acerca de ellos, aun antes de que nacieran? (Que el mayor serviría al menor). ¿Cómo es que Jacob es un tipo de Cristo? (A él se le dijo que estaba “completo”, y la Biblia dice que nosotros estamos completos en El, en Jesús. También Jacob vivió en tiendas, lo cual habla del descanso, mientras que su hermano era un trabajador y cazador. Dios nos ha dado descanso en Cristo). ¿Dios escogió a Jacob, el segundo que nació, porque era superior a Esaú? (No, porque Jacob no hizo nada, sino solo porque Dios lo escogió).
Desarrollo:	<p>¿Recuerda usted qué es la primogenitura? Es lo que se le da al primogénito cuando el padre muere. Es generalmente el doble de la cantidad de lo que se les da a los otros hijos, así como una bendición especial dada por el padre. Abraham le pasó su herencia a su segundo hijo, Isaac, en vez de dársela a su primogénito, Ismael, porque Isaac era el hijo de la promesa, el que Dios escogió. Hoy vamos a aprender sobre cómo Esaú, el primogénito de Isaac, renunció a su primogenitura, y como Jacob la recibió. _</p> <p>Esaú era cazador y trabajador del campo. Un día él regresó muy cansado y hambriento y le pidió a Jacob algo de la comida que estaba cocinando, y Jacob le dijo: “Véndeme tu primogenitura y yo te daré esta sopa”. Esaú dijo: “Yo estoy para morir ¿De qué me servirá si yo muero?” entonces él renunció a su primogenitura por un poco de sopa y un pedazo de pan. La Biblia dice que Esaú “despreció” su primogenitura, lo cual significa que él no la valoró ni se preocupó por ella. El la tomó por sentado.</p> <p>Cuando Isaac, su padre, llegó a ser muy viejo, él estaba ciego. El llamó a Esaú y le dijo que cazara algo de carne y la cocinara para que él la comiera, y luego él lo bendeciría antes de morir. Entonces Esaú salió a cazar. Rebeca oyó lo que Isaac había dicho, y envió a Jacob a que matara una cabra de su rebaño y ella la cocinó. Entonces ella le dijo a Jacob que se vistiera con la ropa de Esaú, para que él oliera como su hermano, y que cubriera sus manos y cuello con la piel de la cabra, así parecería velludo como Esaú. Entonces Jacob se vistió como Esaú, y fue delante de su padre con la comida que su madre había preparado. Cuando Isaac preguntó: ¿Quién eres? Jacob contestó: “Yo soy Esaú, tu primogénito.” Isaac palpó las manos de Jacob y dijo: “Tienes la voz de Jacob, pero estas manos son las de Esaú.” Isaac comió la comida que Jacob le trajo y después le pidió que se acercara otra vez. Jacob se acercó y besó a su padre. Isaac olió el olor de la ropa y esta olía a Esaú, entonces el bendijo a Jacob con la bendición del</p>

	<p>primogénito. Poco después de salir Jacob de la tienda de su padre, Esaú llegó con la comida para su padre. Isaac dijo: “¿Quién eres?” Esaú contestó: “Esaú tu primogénito”, entonces Isaac preguntó: “¿Quién fue el que estuvo aquí? Yo comí la comida que él trajo y lo bendije.” Esaú estaba muy disgustado y clamó con gran y amargo llanto, rogando por una bendición también. Pero Isaac ya había bendecido a Jacob con siervos, grano y vino, y lo hizo señor sobre sus hermanos. Esaú otra vez lloró y odió a su hermano. Como ven, solo uno puede tener la bendición del primogénito, e Isaac le había dado la bendición a Jacob. Las bendiciones de Dios son solo dadas a uno, Jesús. Pero cuando nosotros estamos en El, son nuestras también. <i>“Porque todas las bendiciones de Dios son en El “sí”, y en El “amén” en Cristo Jesús.”</i> 2 Corintios 1:20.</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Pensemos en lo que hizo Jacob. El se vistió como su hermano, el primogénito, y recibió la bendición que le pertenecía a Esaú. Jacob engañó a su padre, y aunque las acciones de Jacob fueron falsas, Dios conservó estos eventos en la Biblia para mostrarnos algo de El Mismo.</p> <p>Jacob no habría recibido la bendición si él hubiera ido delante de su padre y dicho: “Yo soy Jacob, dame la bendición del primogénito.” ¿Por qué no? Porque él no era el primogénito. De la misma manera, Dios no nos puede bendecir si vamos delante de El como nosotros mismos (en Adán), y le pedimos Su bendición. ¿Por qué no? Porque nosotros no somos Su Hijo, Aquel que El llama Su amado, <i>“en quien se agrada mi alma”</i> Mateo 12:18. Pero Jacob recibió la bendición del primogénito, cuando él vino vestido como el primogénito; él “se puso” el primogénito. Nosotros también podemos recibir las bendiciones que son de Cristo, cuando vamos a Dios en Cristo. La Biblia dice que. <i>“De Cristo estáis revestidos.”</i> (Gálatas 3:27). Jesús dice: <i>“Nadie viene al Padre, sino por mí.”</i> (Juan 14:6) Como Jacob “se revistió de Esaú”, nosotros nos revestimos de Cristo. Nosotros vamos a Dios no por nuestra propia justicia, sino en la justicia de Cristo. Dios nos ve en Cristo como santos e irreprochables, estamos escondidos en Jesús, el Único santo e irreprochable. <i>“En gran manera me gozaré en Jehová, ...porque me vistió con vestiduras de salvación (Jesús significa “salvación”), me rodeó de manto de justicia.”</i> Isaías 61:10.</p> <p><i>“Vestíos del Señor Jesucristo.”</i> Romanos 13:14.</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Cuál de los dos recibió la bendición del primogénito, Jacob o Esaú? (Jacob) ¿Cómo la consiguió? (Vistiéndose como su hermano) Nosotros también recibimos bendiciones de nuestro Padre celestial que no “merecemos”, porque El ha hecho un camino para que nosotros vayamos a El, al revestirnos de Cristo.</p>

LECCIÓN 23

Título:	<i>La escalera de Jacob.</i> (Génesis 27, 28)
Objetivo:	Es entender que la escalera que Jacob vio en un sueño era un tipo de Jesucristo. Jesús es la escalera por la que Dios bajó a nosotros, y El es la escalera por medio de la cual nosotros podemos ser levantados y sentados en los lugares celestiales.
Versículo clave:	<i>"...veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre."</i> Juan 1:51
Repaso:	Isaac tuvo hijos gemelos llamados Esaú y Jacob. Antes de que ellos nacieran Dios dijo que el mayor serviría al menor. Esaú era el primogénito, pero él le vendió su primogenitura a Jacob. Cuando Isaac era muy viejo, y estaba listo para darle la bendición del primogénito a Esaú, ¿qué hizo Jacob? (El se vistió como su hermano y le dijo a su padre que él era Esaú.) Jacob recibió la bendición del primogénito porque él vino ante su padre vestido como el primogénito. Nosotros recibimos las bendiciones de Cristo cuando nosotros vamos ante el Padre, en Cristo. Aunque Jacob engañó a su padre, haciéndole creer que él era su hermano, nosotros no engañamos a Dios. Llegar a Dios el Padre en Cristo, es la forma que Dios nos ha dado para que lleguemos. La Biblia dice: <i>"Revestíos de Cristo."</i> Romanos 13:14. Solo cuando nos encontramos en El, Dios nos bendice.
Desarrollo:	Como Esaú estaba muy disgustado con su hermano, él prometió matarlo, una vez que su padre muriera. Rebeca oyó esto y le pidió a Isaac que mandara a Jacob lejos, a la familia de su hermano, para que encontrara una esposa. Al mandarlo lejos, ella esperaba mantener a Jacob a salvo de la amenaza de Esaú. Entonces Jacob fue enviado a Harán, a la casa de Labán el hermano de Rebeca. Antes de que Jacob saliera, Isaac otra vez derramó una bendición sobre Jacob, y oró que Dios le diera la herencia de la tierra prometida a su padre Abraham. Cuando Jacob iba de viaje, él llegó de noche a cierto lugar y descansó, y ahí él tuvo un sueño. En su sueño, había una escalera que estaba apoyada en la tierra, y el otro extremo alcanzaba el cielo. Sobre ella, los mensajeros de Dios (los ángeles) estaban subiendo y bajando por ella. Dios le habló a Jacob y le prometió darle la tierra donde él estaba, y a sus descendientes. "Yo estoy contigo" dijo Dios. <i>"Te guardaré por dondequiera que fueres y volveré a traerte a esta tierra: porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho."</i> (Génesis 28:15) Cuando Jacob se despertó dijo: <i>"Ciertamente Dios está en este lugar. Esto no es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo."</i> (Génesis 28:17) Entonces él construyó un altar, o un pilar para señalar el lugar, y él le hizo una promesa a Dios de servirle. Vamos a ver si podemos entender por qué Dios le dio a Jacob una visión, o un sueño de una escalera que llegaba hasta el cielo. Una escalera es para subir y bajar, y te ayuda a llegar a donde no puedes alcanzar. ¿Recuerdan la torre de Babel? Los hombres estaban construyendo una torre para alcanzar los cielos, pero ellos no pudieron terminarla porque Dios los detuvo. Esta no es la

	<p>forma que Dios ha determinado para que el hombre llegue a El. No hay nada que nosotros podamos hacer para llegar a Dios. Nosotros no podemos construir nuestro propio camino al cielo. Pero Jacob vio una escalera que llegaba hasta los cielos. La escalera fue establecida por Dios y representa a Jesús. Juan 1:51 documenta lo que Jesús dijo: “... <i>veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre.</i>” En otras palabras, los ángeles de Dios estaban subiendo y bajando entre el cielo y la tierra en Jesús. Jesús es el único camino que tenemos para llegar a Dios. La Biblia dice que Jesús es el camino, la verdad y la vida. “<i>Nadie viene al Padre, sino por MI.</i>” (Juan 14:6.) Jesús es como la escalera que Jacob vio que se extendía hasta el cielo. Por medio de Jesús Dios se acercó al hombre, y nosotros por medio de Jesús somos levantados a los lugares celestiales en Cristo (Efesios 2:6). Dios le dijo a Jacob: “Yo estoy contigo.” Emanuel, este nombre de Jesús significa “Dios con nosotros.” Jesús es Dios con nosotros (apunta de arriba hacia abajo) y nosotros estamos escondidos con Cristo en Dios (apunta de abajo hacia arriba). Jacob llamó aquel lugar Bet-el o Casa de Dios. Una casa es donde una persona vive. Jesús dijo: “<i>El que Me ama, Mi Palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.</i>” (Juan 14:23). 1 Corintios 3:17 dice: “...<i>el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.</i>”</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>En este sueño, Dios está mostrándole a Jacob algo de Su plan y propósito. Recuerden que Jesús todavía no había nacido como un bebé para que los hombres lo vieran. Jesús estaba en el Padre, pero los hombres en la tierra no conocían a Dios a través de Jesús. Entonces Dios les mostró a personas como Noé, Abraham y Jacob cosas acerca de El Mismo y sobre Su camino. En el sueño de Jacob, Dios estaba mostrando Su plan de enviar a Su Hijo Jesús como el Camino al Padre. Jesús es la escalera por la que Dios bajó a nosotros, y El es la escalera por medio de la cual nosotros podemos ser levantados y sentados en los lugares celestiales.</p>
<p>Comprobación:</p>	<p>¿Por qué Jacob salió de la casa de sus padres? (Esaú lo amenazó con matarlo, y él se fue a buscar esposa entre la gente de su madre.) ¿Sobre qué soñó Jacob? (El soñó que había una escalera que se extendía del cielo a la tierra con ángeles o mensajeros que subían y bajaban.) ¿A quién representa esta escalera y por qué? (A Jesús, porque El es el único Camino al Padre, y El es también el Camino por el cual el Padre bajó a nosotros.)</p>

LECCIÓN 24

Título:	<i>La esposa de Jacob</i> (Génesis 29)
Nota:	<i>El material en la escritura cursiva es adicional, es más profundo para que se use con niños mayores. Los pasajes bíblicos son en letra itálica para que ellos puedan ser vistos y leídos, en vez de los de la “versión condensada” que es para niños más pequeños.</i>
Objetivo:	Es ver que Jacob le sirvió a Labán catorce años por una esposa. Jesús vino a servir y a dar Su vida por una esposa.
Versículo clave:	<i>“...Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí Mismo por ella”</i> Efesios 5:25 (b).
Repaso:	Jacob recibió la primogenitura y la herencia que eran por derecho de su hermano mayor Esaú. ¿Cómo amenazó Esaú a Jacob? (Lo amenazó con matarlo.) Entonces su mamá Rebeca, envió muy lejos a Jacob, a la familia de su hermano. Ella esperaba que Jacob pudiera encontrar esposa ahí, y se salvara de su hermano. En el viaje Jacob cayó dormido y tuvo un sueño. ¿Qué soñó él? (El vio una escalera sobre la tierra y el otro extremo estaba en los cielos, y los mensajeros de Dios subían y bajaban por ella.) Dios le dio a Jacob este sueño para mostrarle Su plan, y revelar a Su Hijo Jesús como el Camino, o la escalera, al cielo. Por medio de Jesús Dios vino al hombre, y nosotros somos levantados a los lugares celestiales, en Cristo.
Desarrollo:	<i>(Leer Génesis 29:1-30)</i> Jacob continuo su camino a la casa del hermano de su mamá en Harán. El llegó a un pozo y les preguntó a unos hombres si ellos conocían a Labán, ellos contestaron que sí, y señalaron a su hija que estaba llegando con las ovejas. Jacob hizo rodar la piedra del pozo, para que las ovejas pudieran beber agua. El besó a Raquel, la hija de Labán, y le explicó que ellos eran familia. Jacob entonces la siguió a la casa de Labán. Después de varios meses, Labán dijo: “Permíteme pagarte por tu trabajo.” Entonces Jacob le dijo: “Yo te serviré por siete años si me das a Raquel por esposa”, y Labán estuvo de acuerdo. Jacob sirvió siete años por Raquel, pero a él le parecieron como pocos días, por el amor que él tenía por ella. Al final de esos siete años, Labán hizo un banquete y Jacob se casó. La novia le fue dada a Jacob de noche ¡y no fue hasta la mañana, que él se dio cuenta que había sido engañado! Labán le explicó: “En nuestro país la hija más joven no puede casarse antes que la hija mayor. Espera una semana y te daré también a Raquel, si estás de acuerdo en servirme siete años más. Entonces Jacob esperó una semana, y se casó con Raquel. Jacob terminó trabajando catorce años por Raquel.
Conclusión:	¿Cree usted que Jacob solo AMABA a las ovejas y por eso él las cuidó por catorce años? ¿Por qué él cuidó tanto a las ovejas? Oseas 12:12 (b) dice: <i>“Israel sirvió por una esposa, y por una esposa él fue pastor.”</i> (“Israel” es el nuevo nombre que Dios le dio a Jacob) Jacob no trabajó por las ovejas, él trabajó por una esposa. El amaba tanto a Raquel como para trabajar catorce

	<p>largos años ¡y tenerla como su esposa!</p> <p>¿Sabía usted que Dios también deseaba una esposa? ¿Qué hizo Dios para adquirir una esposa? El envió a Su Hijo Jesús a morir en la cruz. Jesús no solo trabajó fuerte como Jacob, El vino a la tierra y MURIO para hacernos hueso de Su hueso, de la misma naturaleza, para que nosotros fuéramos una esposa para El. Efesios 5:25 (b) dice: <i>“Cristo amó a la iglesia, (como un esposo) y se entregó a Sí Mismo por ella.”</i> (Leer Efesios 5: 2, 30) Mateo 20:28 dice: <i>“El Hijo del Hombre...vino para servir, y para dar Su vida en rescate por muchos.”</i></p> <p>La obra de la cruz no fue solo un acto bueno de Dios para que ahora fuéramos salvos. El lo hizo porque El quería un pueblo para Sí Mismo. Nosotros podemos tener a Jesús en nuestro corazón, y faltarnos el motivo por el cual El se dio a Sí Mismo a nosotros. La razón es que podamos conocerlo y amarlo como una esposa ama a su esposo. El desea hablar con nosotros, estar en nosotros, y compartir con nosotros todo lo que El es. <i>Lean Efesios 5:25-32. Pídale a los estudiantes que describan a Dios como un esposo para nosotros, de acuerdo a este pasaje. Lean Efesios 5:22-24. ¿Cómo somos nosotros Su esposa?</i></p>
Comprobación:	<p>¿Dónde encontró a su esposa Jacob? (En la casa de Labán, el hermano de su mamá.) ¿De quién se enamoró Jacob? (De Raquel.) ¿A quién recibió Jacob como esposa la primera vez? (A Lea.) ¿Cuántos años trabajó Jacob cuidando ovejas por Raquel? (Catorce años.) Jacob trabajó porque su corazón deseaba una esposa. Jesús vino a la tierra y sirvió, porque su corazón deseaba una esposa. <i>“...Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí Mismo por ella.”</i> Efesios 5:25 (b) Nosotros nos relacionamos con El como esposa cuando nosotros hallamos nuestra vida en El. _</p>

LECCIÓN 25

Título:	<i>Jacob y Esaú se reconcilian.</i> (Génesis capítulos 32 y 33)
Objetivo:	Es comprender que nosotros solo podemos dar libremente a otros, cuando estamos confiados y seguros en el amor de Dios que nos ha sido dado libremente (o gratuitamente).
Versículo clave:	<i>“Hay quienes pretenden ser ricos, y no tienen nada; y hay quienes pretenden ser pobres, y tienen muchas riquezas.”</i> Proverbios 13:7
Repaso:	Jacob le sirvió a su tío Labán, cuidando ovejas por siete años, para tener a Raquel como esposa. Pero ¿en vez de Raquel quién le fue dada? (Lea, la hermana mayor.) Entonces Jacob estuvo de acuerdo en trabajar siete años más para tener a Raquel. ¿Trabajó él por catorce años con ovejas porque a él le gustaban? El cuidó ovejas porque su corazón deseaba una esposa. Dios, también, deseaba una esposa. El murió no solo para salvarnos del pecado, sino porque Su corazón deseaba una esposa. Dios quiere tener una relación con nosotros. El nos ama y quiere expresarse a Sí Mismo a través de nosotros.
Desarrollo:	<p>Jacob empezó a levantar una familia con sus dos esposas, Raquel y Lea. Lea tuvo seis hijos, pero Raquel no tenía ninguno. Finalmente, Raquel quedó embarazada y tuvo un hijo llamado José. Por ese tiempo, Jacob le pidió a Labán que le permitiera regresar a su propio país, pero Labán le pidió que se quedara. La bendición de Dios estaba sobre Jacob, y todo lo que él hacía, tenía éxito. Esto hizo exitoso a Labán también. Entonces Jacob se quedó con Labán y Dios continuo bendiciéndolo.</p> <p>Pero los hijos de Labán se quejaban porque ellos estaban celosos del crecimiento de las riquezas de Jacob. Después de un tiempo, el estar juntos ya no les parecía favorable a Labán, ni a Jacob.</p> <p>Dios entonces le dijo a Jacob que saliera y regresara a su familia. Cuando Jacob estaba cerca del país de su familia, Esaú y cuatrocientos hombres venían hacia él. Jacob tenía miedo porque Esaú lo había amenazado con matarlo hacía muchos años. ¿Estaría todavía él enojado con Jacob porque le quitó la primogenitura y la herencia? Jacob oró, le pidió a Dios que lo salvara, y le recordó a Dios Su promesa de hacer a sus descendientes tan numerosos como la arena del mar. Jacob reunió 220 cabras, 220 ovejas, 30 camellas paridas con sus crías, 50 vacas, y 30 burros o asnos, para enviárselos, con sus sirvientes, a Esaú como un regalo. Esa noche, cuando Jacob dormía, él luchó con un ángel del Señor, y le pidió su bendición. A Jacob se le dio un nuevo nombre, “Israel”, el cual significa “Príncipe de Dios” El dijo: “He visto a Dios cara a cara y he vivido.” (En la próxima lección veremos más de esto).</p> <p>Al día siguiente él vio a Esaú y a sus hombres acercándose. Esaú corrió a encontrarlo, lo abrazó, lo besó, y ellos lloraron. Jacob le presento a Esaú toda su familia; y Esaú preguntó acerca de los animales que llegaron antes que él. Jacob le dijo a Esaú: “Son un</p>

	<p>regalo para ti, para que yo pueda hallar gracia ante tus ojos, mi señor.” Esaú dijo: “Yo tengo suficientes, consévalos.” Pero Jacob insistió: “Por favor, toma la bendición que te he traído, porque Dios ha tratado misericordiosamente conmigo, y porque yo tengo todo.”</p> <p>¿Recuerdan cómo era Jacob? El estaba decidido a conseguir la herencia y la bendición que le pertenecían a su hermano Esaú, la comerció y luego engañó a su papá. Ahora Jacob está dispuesto a dar en vez de tomar. ¿Qué cambió? Primero, Jacob conoció y vio a Dios. ¿Recuerdan cuando le fue dado un nuevo nombre? “Israel” que significa “Príncipe de Dios.” Dios lo llamó uno de los suyos. Jacob sabía que él había recibido la bendición de Dios, la cual nadie podría tomar, y él se la daba a su hermano libremente.</p> <p><i>Lean Juan 13:3-5, 12-17. Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido. - Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.</i></p> <p>Jesús tenía la bendición del Padre. (Lean otra vez el versículo 3.) Jesús sabía que Dios le había dado todas las cosas en Sus manos, y que El venía de Dios, por eso El no tenía que probar quién era El. El no tenía que buscar personas que lo trataran como a alguien importante. El les servía a otros libremente, porque no había nada que El pudiera perder. Dios le había dado todas las cosas a El. Esta es la misma razón por la que Jacob pudo dar libremente.</p>
Conclusión:	<p>1 Corintios 13:5 dice: “...el amor no busca lo suyo...” Este es el amor del Padre, no el nuestro. Nuestro amor mira por él mismo; le da miedo dar demasiado porque podría no tener suficiente para él mismo; le da miedo servir demasiado porque la gente podría aprovecharse. Nosotros solo podemos amar libremente cuando hemos recibido el amor de Dios. Cuando estamos seguros en su amor por nosotros, cuando lo estamos viendo a El, es cuando podemos dar ese amor a otros.</p> <p>Proverbios 13:7 dice: “Hay quienes pretenden ser ricos, y no tienen nada; y hay quienes pretenden ser pobres, y tienen todas las cosas o tiene muchas riquezas.” Nosotros podemos ver por nosotros mismos y tratar de ser ricos, pero realmente no tenemos nada. O podemos recibir la plenitud de todas las cosas que</p>

	tenemos en Jesús, y entonces dar libremente a otros lo que hemos recibido. Esta es la gran riqueza, y nadie puede tomarla.
Comprobación:	<p>¿Por qué le preocupaba a Jacob regresar a la tierra de su familia? (Porque Esaú lo había amenazado con matarlo, porque él lo había engañado sobre su primogenitura.) ¿Cuál fue el nuevo nombre que Jacob recibió? (Israel.) ¿Qué significa? (Príncipe de Dios) ¿Cómo cambió Jacob? (Después de ver a Dios, en vez de ver por él mismo, él fue capaz de dar libremente lo que él había recibido libremente.) Nosotros también podemos dar libremente a otros, cuando estamos confiados y seguros en el amor de Dios que nos ha sido dado libremente.</p> <p><i>Señor, permítenos verte y conocer Tu Amor que es libremente dado, para que podamos dar Tu amor libremente a otros.</i></p>
Extensión:	<p>Versículos adicionales para el estudio.</p> <p><i>Mateo 11:27 Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.</i></p> <p><i>Lucas 15:31 Él entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.</i></p> <p><i>Juan 16:15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.</i></p> <p>I Corintios 3:21-23 Así que, ninguno se glorie en los hombres; porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.</p> <p>1 Timoteo 6:17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.</p> <p><i>2 Pedro 1:3-4 Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;</i></p> <p><i>Apocalipsis 21:7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.</i></p>

LECCIÓN 26

Título:	<i>Jacob se convierte en Israel.</i> (Génesis capítulos 32 y 33)
Objetivo:	Es entender que Jacob vio a Dios “cara a cara”. Dios se reveló y Jacob cambió. La revelación de Cristo es ver a Aquel que tenemos. Conforme vayamos viéndolo, vamos cambiando.
Versículo clave:	<i>“Cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.”</i> 2 Corintios 3:16
Repaso:	<p>Después de casarse con Lea y Raquel y de servirle a Labán por muchos años, Jacob decidió regresar a la tierra de su padre. Sus hombres se adelantaron para encontrarse con Esaú. Ellos lo vieron venir con 400 hombres. Jacob estaba preocupado y envió regalos y animales delante de ellos.</p> <p>Una noche antes de encontrarse con Esaú otra vez, Jacob luchó contra un ángel. A él se le dio un nuevo nombre “Israel”, el cual significa “Príncipe de Dios”. Jacob dijo: “He visto a Dios cara a cara y aún tengo vida.” Al día siguiente Jacob y Esaú se encontraron. ¿Esaú trató de matar a Jacob? No, Esaú corrió a encontrarse con Jacob y lo abrazó y lo besó y lloraron. Jacob dijo: “Toma mi bendición que te he traído, porque Dios me ha tratado misericordiosamente, y porque yo tengo todo.”</p> <p>Nosotros hablamos de cómo Jacob estuvo dispuesto a DARLE a Esaú, cuando antes él había TOMADO a la fuerza lo de Esaú. Jacob había recibido la bendición de Dios, la cual nadie podía quitarle. En la última lección vimos el versículo de Proverbios 13:7 <i>“Hay quienes pretenden ser ricos, y no tienen nada; y hay quienes pretenden ser pobres, y tienen muchas riquezas.”</i> Aunque Jacob hubiera llegado a ser pobre, y a no tener nada en este mundo, él hubiera sido rico por la bendición de Dios. El había dado libremente porque él sabía que Dios cuidaba de él.</p>
Desarrollo:	<p>En esta lección veremos algo más sobre lo que causó este cambio. ¿Qué fue lo que lo hizo cambiar? Jacob vio a Dios. Después él luchó con el ángel y dijo: “He visto a Dios cara a cara y aún tengo vida.” El ver al Señor cambió a Jacob, y nos cambiará a nosotros también. “Jacob” significa “embustero” o “mentiroso”. Jacob le pidió la primogenitura a Esaú a cambio de un tazón de sopa. El también se vistió como su hermano mayor y le mintió a su padre, y recibió la bendición del primogénito para él. Jacob quería la bendición terrenal de su papá y una gran parte de su herencia, por eso él engañó a su papá, pero le hizo daño a su hermano al hacerlo. Aun antes de que él naciera, Dios había prometido que Esaú le serviría a Jacob, y que Jacob sería grande; pero Jacob trabajó para que esto se cumpliera, en vez de espera al Señor.</p> <p>Luego Jacob vio al Señor cara a cara. ¿Qué significa esto? ¿Qué significa para nosotros ver al Señor? A veces llamamos a esto la “revelación de Cristo.” ¿Qué es esto? Si algo es revelado, se nos muestra. Eso estuvo ahí siempre, pero nosotros no lo sabíamos, o no podíamos verlo por alguna razón. Nosotros podemos tener a Jesús, oír de El, aprender todo ACERCA de El, pero esto es diferente a VERLO cara a cara, en realidad a CONOCERLO.</p>

	<p>(Haga que los niños vean algunas cosas y luego escóndalas; por ejemplo: cubra un pequeño objeto con un papel, luego destápelo.) “Revelar” es mostrar lo que siempre ha estado ahí pero nosotros no lo sabíamos. Nosotros tenemos a Jesús, pero no podemos darnos cuenta que lo tenemos. Para decir que hemos conocido a alguien “cara a cara”, tenemos que haber pasado algún tiempo realmente conociéndolo. (Usted puede dar un ejemplo de un artista de cine o persona que los niños conozcan POR REFERENCIA, pero que verdaderamente no lo conocen cara a cara. De la misma manera, nosotros podemos conocer a Dios POR REFERENCIA, pero no conocerlo verdaderamente cara a cara.) Jacob se encontró con el Señor cuando luchó con el ángel, y esto lo cambió.</p> <p>¿Qué cambió? Primero, recibió un Nuevo nombre. Dios dijo: “No serás llamado más “engañador”, sino que ahora tu nombre será “Príncipe de Dios”, Israel. Este nuevo nombre era una nueva identidad. El era un niño de Dios, hijo de Dios, el Príncipe de Dios el Rey. 2 Corintios 5:17 dice: <i>“Si alguna persona está en Cristo, él es una nueva criatura; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”</i> Lo viejo desaparece, lo nuevo llega. ¿Qué más cambió? Apocalipsis 21:7 <i>“El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.”</i> Cuando Jacob luchó, dice que él prevaleció, o venció, o ganó. Nosotros ya dijimos que el fue llamado “Príncipe de Dios”, lo cual significa que Dios era su Padre y que él era hijo de Dios. Este versículo también dice que aquél que venza heredará todas las cosas. Jacob había luchado para ganar su herencia terrenal paterna: cosas materiales, camellos, ovejas, asnos, etc. Pero Dios promete “todas las cosas.” <i>“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.”</i> Efesios 1.3 “Todas las cosas” son todas las cosas del Padre, todas las bendiciones espirituales. No cosas materiales, sino Jesús. Dios nos ha dado todo lo que El es. Jacob recibió esto de Dios y luego pudo darlo. Recuerden que él le dijo a Esaú: “Por favor, toma la bendición que te traje, porque Dios me ha tratado misericordiosamente, y porque tengo todo.”</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Después de que Jacob vio al Señor, algunas cosas cambiaron. Cambió el nombre de Jacob, él recibió una nueva identidad. Dios era su Dios, y Jacob era su hijo, y él heredó todas las cosas. Como él recibió esta nueva vida y la plenitud de todo, él entonces expresó esto en la tierra. El llegó a ser una vasija de lo que había recibido. ¿Recuerdan la actividad con el tubo de agua de la lección pasada? El agua fluía llenando la primera taza, pero no se detenía cuando estaba llena, sino que se derramaba en la otra taza. Jacob recibió tanta gracia de Dios que llegó a derramarse, y él llegó a ser una vasija de gracia hacia Esaú y hacia otros.</p> <p>2 Corintios 3:12-18 <i>“Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza; y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de</i></p>

	<p><i>aquello que había de ser abolido. Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. Y aún hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”</i></p> <p>Nosotros queremos ver a Dios cara a cara como Jacob lo hizo, queremos que Jesús sea revelado en nosotros, pero esta es la obra del Espíritu Santo. Sólo Dios puede hacer esto por nosotros; pero nosotros podemos orar y pedirle a El que abra los ojos de nuestro corazón, que ilumine los ojos de nuestro entendimiento, para que podamos ver a Jesús.</p>
Comprobación:	<p>¿Qué fue lo que cambió a Jacob? (El vio a Dios cara a cara; además Dios fue revelado en él. Dios le dio un nuevo nombre, o una nueva identidad. Jacob también entendió que Dios le había dado todas las cosas.) ¿Qué significa que algo sea revelado? (Algo que estaba escondido ya no está escondido.) Nosotros podemos tener la Vida de Jesús en nuestros corazones sin conocerlo y entenderlo realmente. Pero cuando Jesús es revelado en el corazón de un creyente, esto significa que ahora ve y conoce la Vida que está en él. El Espíritu Santo está siempre trabajando para revelar a Cristo, más y más.</p>

LECCIÓN 27

Título:	José. Parte 1 (Génesis 37)
Objetivo:	Es ver cómo la vida de José habla de Cristo. Ambos fueron amados por sus padres y odiados por sus hermanos.
Versículo clave:	<i>“Porque ni aun sus hermanos creían en El. No puede el mundo aborreceros a vosotros, mas a Mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.”</i> Juan 7: 5,7
Repaso:	En la última lección nosotros hablamos sobre cómo Jacob cambió de ser un “embustero”, de uno que trataba de conseguir cosas para sí mismo, en un dador. ¿Qué fue lo que causó este cambio en Jacob? (Jacob vio a Dios “cara a cara”. Dios se le reveló y Jacob cambió.) ¿Qué significa que Cristo sea “revelado”? (Jesús viene a nuestros corazones cuando creemos en El, pero algunas veces no podemos ver a Quien tenemos. Cuando El se revela entonces nosotros vemos a Quien tenemos.) Conforme continuemos viéndolo, vamos cambiando, exactamente como le pasó a Jacob. Nosotros llegamos a ser vasijas de la Vida de Cristo, una vida que no busca lo propio, sino que puede dar libremente.
Desarrollo:	<p>Jacob tuvo 12 hijos. Dos de ellos nacieron de Raquel, la esposa que él amaba. Ellos eran José y Benjamín. Raquel murió cuando Benjamín nació. Estudiaremos la vida de José, y cómo muchos de los eventos de su vida señalan a Cristo.</p> <p>o</p> <p><i>Nota: Los niños más grandes pueden leer, por turnos este pasaje. Con los más pequeños se puede contar esta historia por medio de cuadros.</i></p> <p><i>Génesis 37: 2-11 “Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente. Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aun más a causa de sus sueños y sus palabras. Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre meditaba en esto.”</i></p>

	<p>La vida de José escrita en Génesis es muy parecida a la vida de Jesús. Las cosas escritas en el Antiguo Testamento, las historias de la Biblia que hemos oído y aprendido, nos han sido dadas para que nosotros podamos ver en ellas algunas cosas de Jesús.</p> <p><i>La siguiente sección tiene muchos versículos de la Biblia, y los niños mayores pueden leerlos por turno en voz alta. Con los niños más pequeños, lea usted algunos para que ellos los escuchen.</i></p> <p>Leímos que José, el primogénito de Jacob y Raquel, era especialmente amado por su padre. ¿Sabe usted que Jesús es también llamado el Primogénito, y que El es el Amado Hijo de Dios el Padre? Veamos algunos versículos donde nos habla de esto:</p> <p><i>Lucas 3:22 “Descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.”</i></p> <p><i>Lucas 20:13 “Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizá cuando le vean a él, le tendrán respeto.”</i></p> <p><i>Juan 3:35 “El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano.”</i></p> <p><i>Juan 5:20 “Porque el padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis.</i></p> <p>También leímos que José le trajo a su papá un reporte muy malo de sus hermanos. José era odiado por sus hermanos porque su papá lo amaba, por sus sueños y por sus palabras. ¿Sabe usted que había gente que odiaba a Jesús? Ellos lo odiaban porque cuando El hablaba, ellos entendían que eran malos.</p> <p><i>Juan 7:5,7 “Porque ni aun sus hermanos creían en él. No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas.”</i></p> <p><i>Juan 8:37 “Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros.”</i></p> <p><i>Lucas 4:28 “Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira.”</i></p>
<p><u>Conclusión:</u></p>	<p>Cuando nosotros oímos las historias de la gente de la Biblia, algunas veces podrían parecer solo historias. Pero si nosotros le pedimos al Espíritu Santo que abra nuestros ojos y nuestros oídos para entender la Palabra, podremos empezar a ver que Dios</p>

	también habla de Su Hijo Jesús. Dios también está señalando la obra de la cruz. La historia de la vida de José es solo uno de los lugares donde nosotros podemos mirar y ver a Jesús.
Comprobación:	¿Cuáles son las semejanzas entre José y Jesús, que aprendimos hoy? (José fue especialmente amado por su papá y odiado por sus hermanos. El le llevó a su papá un reporte muy malo de sus hermanos. Jesús es también especialmente amado por Dios su Padre. Jesús fue también odiado por muchos, y sus hermanos no creyeron en El.)

LECCIÓN 28

Título:	José. Parte 2 (Génesis 37)
Objetivo:	Es ver cómo la vida de José habla de Cristo; ambos fueron engañados por aquellos que ellos amaban y fueron vendidos por plata.
Versículo clave:	<i>“Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.”</i> Mateo 26: 14-16
Repaso:	En la última lección nosotros empezamos a estudiar a José. ¿Quién era el papá de José? (Jacob o “Israel”.) ¿Quién era su mamá? (Raquel.) ¿Por qué sus hermanos tenían celos de él? (El era muy especial para su papá, porque era el primogénito de Raquel. Además Jacob le dio una túnica de muchos colores.) Jesús es llamado el único Hijo amado de Dios el Padre; también es el Primogénito. También aprendimos que José le llevó un reporte muy malo de sus hermanos a su papá, y ellos lo odiaron por eso. Jesús fue también odiado por muchos, y sus hermanos tampoco creyeron en El.
Desarrollo:	<p>Hoy vamos a aprender lo que los hermanos de José le hicieron por su odio y envidia.</p> <p><i>Génesis 37: 12-35. Con los niños más grandes, permita que ellos lean los versículos, y con los más pequeños use láminas para que ellos se concentren en la lección.</i></p> <p><i>“Después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem. Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem: ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí. E Israel le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem. Y lo halló un hombre, andando él errante por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? José respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde están apacentando. Aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; y yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras de sus hermanos, y los halló en Dotán. Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle. Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños. Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre. Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí; y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua. Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía</i></p>

de Galaad, y sus camellos traían aromas, bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto. Entonces Judá dijo a sus hermanos: ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? Venid, y vendámoslo a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne. Y sus hermanos convinieron con él. Y cuando pasaban los madianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto. Después Rubén volvió a la cisterna, y no halló a José dentro, y rasgó sus vestidos. Y volvió a sus hermanos, y dijo: El joven no parece; y yo, ¿adónde iré yo? Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la túnica con la sangre; y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: Esto hemos hallado; reconoce ahora si es la túnica de tu hijo, o no. Y él la reconoció, y dijo: La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia lo devoró; José ha sido despedazado. Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos, y guardó luto por su hijo muchos días. Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso recibir consuelo, y dijo: Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Seol. Y lo lloró su padre.”

La siguiente sección tiene muchas escrituras de referencias. Con los niños mayores escriba los versículos en tarjetas y que los niños los lean por turno y en voz alta. Con los más pequeños lean algunos y que ellos oigan.

Hay muchas cosas que son muy semejantes en la vida de José y en la vida de Jesús. Dios permitió que ciertas cosas le pasaran a José, para mostrar lo que un día le pasaría a Jesús, porque Dios siempre está hablando acerca de Su Hijo. **Los hermanos de José planearon matarlo, pero en vez de eso echaron en un pozo, y después lo vendieron por plata como un esclavo.** Judas, uno de los discípulos de Jesús, lo traicionó y lo vendió por plata. Jesús fue crucificado en la cruz, y después sepultado.

Lucas 4:28-30 “Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle. Mas él pasó por en medio de ellos, y se fue.”

Mateo 26:14-16 “Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar; y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.”

Mateo 26:46-50 “Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me

	<p><i>entrega. Mientras todavía hablaba, vino Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo. Y el que le entregaba les había dado señal, diciendo: Al que yo besare, ése es; prendedle. Y en seguida se acercó a Jesús y dijo: ¡Salve, Maestro! Y le besó. Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué vienes? Entonces se acercaron y echaron mano a Jesús, y le prendieron.”</i></p> <p><i>Mateo 27:9-10 “Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los hijos de Israel; y las dieron para el campo del alfarero, como me ordenó el Señor.”</i></p> <p><i>Mateo 27:1-2 “Venida la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte. Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.”</i></p> <p><i>Hechos 13:28 “Y sin hallar en él causa digna de muerte, pidieron a Pilato que se le matase.”</i></p>
Conclusión:	<p>Tanto José como Jesús fueron traicionados por la gente que ellos amaban y fueron vendidos por plata. Las historias anotadas en el Antiguo Testamento no son sólo un montón de historias; Dios usó todos los acontecimientos que vivieron muchas personas como un tipo o sombra, para mostrarnos a Jesús. El Espíritu Santo puede abrir los ojos de nuestro corazón para que veamos a Jesús en las Escrituras.</p>
Comprobación:	<p>¿Cuáles son las dos semejanzas entre José y Jesús que aprendimos hoy? (José fue traicionado por las personas a quienes él amaba, vendido por plata, y metido en un pozo. Jesús también fue traicionado por uno a quien él amaba, y vendido por plata. Jesús no solo fue metido en un pozo, sino que El fue crucificado y sepultado.)</p>

LECCIÓN 29

Título:	José. Parte 3 (Génesis 39)
Objetivo:	Es ver cómo la vida de José habla de Cristo. José como esclavo, fue obediente a su señor, aun cuando hizo que lo llevaran prisionero. Jesús fue también obediente. El fue obediente a Su Padre, aun cuando El le señaló la muerte.
Versículo clave:	<i>“...Cristo Jesús... estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”</i> Filipenses 2:5,8.
Repaso:	En la historia de José hemos aprendido cómo su padre lo amaba, y cómo sus hermanos lo odiaban. Ellos estaban celosos y lo vendieron como esclavo. La vida de José es muy semejante, en muchas maneras, a la vida de Jesús mientras El estaba aquí en la tierra. Jesús fue llamado el “amado” del Padre, pero muchos de los suyos lo odiaban. Jesús fue también traicionado y vendido por alguien a quien El amaba. ¿Quién era? (Judas.)
Desarrollo:	<p>Hoy aprenderemos lo que le pasó a José después de que sus hermanos lo vendieron.</p> <p><i>Leeremos Génesis 39: 1-20. Los niños mayores pueden leer por turno directamente de la Biblia. Con los niños más pequeños usen figuras para ayudarlos a enfocarse en la historia.</i></p> <p><i>Génesis 39: 1-20 “Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá. Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio. Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. Y aconteció que desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo. Y dejó todo lo que tenía en mano de José, y con él no se preocupaba de cosa alguna sino del pan que comía. Y era José de hermoso semblante y bella presencia. Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios? Hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella, aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí. Y ella lo asió</i></p>

por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió. Cuando vio ella que le había dejado su ropa en sus manos, y había huido fuera, llamó a los de casa, y les habló diciendo: Mirad, nos ha traído un hebreo para que hiciere burla de nosotros. Vino él a mí para dormir conmigo, y yo di grandes voces; y viendo que yo alzaba la voz y gritaba, dejó junto a mí su ropa, y huyó y salió. Y ella puso junto a sí la ropa de José, hasta que vino su señor a su casa. Entonces le habló ella las mismas palabras, diciendo: El siervo hebreo que nos trajiste, vino a mí para deshonrarme. Y cuando yo alcé mi voz y grité, él dejó su ropa junto a mí y huyó fuera. Y sucedió que cuando oyó el amo de José las palabras que su mujer le hablaba, diciendo: Así me ha tratado tu siervo, se encendió su furor. Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel.”

La esposa de Potifar tentó a José, pero él escogió obedecer a su señor. El fue obediente aun cuando él hizo que lo encarcelaran. ¿Puede alguien pensar la vez cuando Jesús fue tentado? La Biblia nos dice que Satanás tentó a Jesús cuando le dijo que convirtiera unas piedras en pan para comer. El también lo tentó al pedirle que probara que El era el Hijo de Dios, al tomar los reinos de este mundo para sí mismo. Pero Jesús fue obediente a su Padre hasta la muerte.

Leamos Filipenses 2:5-8 *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomado forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”*

Aquí se nos está diciendo que Jesús no peleó para tratar de conservar su posición con Dios, sino que estuvo dispuesto a dejar su lugar en Dios, para venir a la tierra y ser hombre. Esto es como si una persona obedeciendo a otra persona, se transformara en cucaracha le hablara a las cucarachas y luego muriera, para que las cucarachas pudieran tener nueva vida. ¿Algunos de ustedes daría su vida por una cucaracha? Jesús dejó el cielo para ser hombre, fue obediente a Dios aun cuando esto significaba la muerte. El hizo esto porque nos amaba y quería que tuviéramos Su Vida en nosotros. Tanto José como Jesús fueron obedientes, a pesar de que esto significaba pérdida. Dios también nos pide que seamos obedientes. La primera parte de estos versículos dice: *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.”* ¿A qué somos obedientes? Somos obedientes a Su muerte. ¿Qué significa esto? Cuando El murió nosotros morimos con El. Dios no nos está pidiendo morir, porque ya morimos; El quiere que vivamos conforme a esta realidad. Entonces, el ser obedientes a la muerte de

	Jesús, significa comprender que estamos muertos con El, y que El es nuestra vida; no tenemos vida sino a Cristo.
Conclusión:	<p>José y Jesús fueron obedientes a pesar de que esto no fue nada fácil. José fue encarcelado, aun cuando el permaneció fiel a su señor. Jesús fue crucificado y muerto en la cruz, en obediencia a los deseos de su Padre. Nosotros, también, somos llamados a ser obedientes, obedientes a Su muerte. Esto significa que vivimos conforme a la verdad de que estamos muertos con Cristo, y que ya no tenemos vida sino Su Vida.</p> <p><i>Señor, abre nuestros ojos para que comprendamos la verdad de que podemos tener la misma mente de Cristo. Permite que podamos llegar a ser obedientes a Su muerte. Espíritu Santo guíanos a toda verdad.</i></p>
Comprobación:	<p>¿Qué le pasó a José después de que fue vendido como esclavo? (Un egipcio lo compró y lo puso a cargo de toda su casa.) ¿Fue José obediente a su señor? (Sí, a pesar de que la esposa de su señor mintió contra él y fue llevado a la cárcel.) ¿Quién más fue obediente hasta la muerte? (Jesús.) ¿Dios nos pide que seamos obedientes a qué cosa? (A la muerte de Jesús.) —</p>

LECCIÓN 30

Título:	José. Parte 4 (Génesis 40 y 41)
Objetivo:	Es ver cómo la vida de José habla de Cristo. José encontró el favor de Faraón, es sacado de la prisión, es nombrado gobernador sobre Egipto, y todos debían inclinarse ante él. Dios ha exaltado a Jesús levantándolo de la muerte y sentándolo a Su mano derecha. Ante el nombre de Jesús todos nos inclinaremos.
Versículo clave:	<i>“Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla...”</i> Filipenses 2:9-10
Repaso:	En nuestra historia sobre José hemos aprendido cómo su padre lo amaba, y cómo sus hermanos lo odiaban. Ellos estaban celosos de él y lo vendieron como esclavo; José fue comprado como esclavo por un egipcio. Aunque José fue honrado por su señor, él fue puesto en prisión por la mentira que dijo la esposa de su señor. Nosotros hemos estado aprendiendo cómo la vida de José nos muestra algunas cosas de Jesús: fue amado por el Padre, pero odiado por muchos de su propio pueblo; también fue traicionado y vendido. Así como José fue obediente a su señor, Jesús fue obediente a su Padre hasta la muerte.
Desarrollo:	<p>Hoy continuaremos nuestra historia de José y veremos lo que le pasa ahora que él está en la prisión, aunque él no hizo nada malo.</p> <p><i>Lean los capítulos 40 y 41 de Génesis; con los más pequeños usen cuadros para que ellos puedan concentrarse en la historia.</i></p> <p>Cuando José estaba en prisión, el copero y el panadero ofendieron al Faraón y fueron puestos en prisión. Cada uno de ellos tuvo un sueño una noche, y a la mañana siguiente ellos se preguntaron sobre el significado de sus sueños. José les dijo que Dios conocía el significado de sus sueños, entonces ellos le contaron sus sueños a José. José le dijo al copero que su sueño significaba que en tres días el Faraón lo llevaría de regreso al palacio para que le sirviera otra vez. Pero el sueño del panadero significaba que en tres días el Faraón lo mandaría a matar. Cuando llegaron los tres días, las cosas pasaron como José había dicho que pasarían.</p> <p>José le pidió al copero que lo recordara ante el faraón, pero él lo olvidó. Entonces José permaneció en prisión dos años más. Una noche Faraón tuvo dos sueños; soñó que siete vacas escuálidas y pálidas se estaban comiendo a siete vacas gordas; luego soñó que siete espigas llenas y hermosas que crecían de una sola caña, fueron devoradas por siete espigas flacas. Los sueños perturbaron a Faraón, y a la mañana siguiente, él mandó por todos los magos y hombres sabios de Egipto. El les contó los sueños pero ninguno pudo decirle lo que significaban. Entonces el copero recordó a José, y le dijo a Faraón que José le había dicho lo que significaba un sueño que él había tenido, hacía dos años. Entonces Faraón mandó por José y le dijo: “Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos.” José le contestó: <i>“No está en mí; Dios será el que</i></p>

	<p><i>le dé respuesta propicia a Faraón.</i>” Entonces Faraón le dijo a José sus sueños. Luego José respondió a Faraón: “Ambos sueños tienen el mismo significado. Dios le está diciendo lo que El va a hacer. Vendrán siete años de gran abundancia seguidos por siete años de hambre en Egipto.” Por tanto José le dijo a Faraón que recogiera alimento durante los siete años de abundancia, para los años de hambre que iban a venir. Entonces Faraón habló: “<i>¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien está el Espíritu de Dios?</i>” Y le dijo a José: “No hay nadie tan sabio como tú; estarás sobre mi casa, y todo mi pueblo será gobernado por tu palabra; solo yo seré más grande que tú.” Entonces Faraón le dio un anillo, lo vistió de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello; lo hizo subir en un carro y mandó que toda rodilla se doblara ante él.</p> <p>Hay algunas similitudes entre José y Jesús que quiero compartir con ustedes, en esta parte de la historia. ¿Recuerdan lo que José dijo, cuando Faraón le dijo que él había oído que interpretaba sueños? La respuesta de José fue: “<i>No está en mí; DIOS será el que dé respuesta a Faraón.</i>” Leamos Juan 5:30, Jesús es el que está hablando aquí, y El dijo: “<i>No puedo ya hacer nada por mí mismo; según oigo así juzgo...</i>” Jesús no hace nada por Sí Mismo, y El habla solo lo que ha oído de Dios. Tanto José como Jesús reconocían a Dios como su fuente; era Dios quien trabajaba en ellos.</p> <p>Faraón les dijo a sus siervos: “<i>¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el Espíritu de Dios?</i>” Faraón entendió que el Espíritu de Dios estaba en José. El Espíritu de Dios también estaba en Jesús cuando El camina como un hombre. Jesús era un vaso de la Vida de Dios, que había escogido vivir por El en vez de vivir su propia vida (Colosenses 2:9-10)</p> <p>Finalmente vemos que Faraón nombra a José gobernador sobre todo su pueblo y la tierra de Egipto, y todo el mundo tenía que inclinarse ante él. Leamos Filipenses 2:9-10 “<i>Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla...</i>” En la última lección aprendimos que tanto José como Jesús habían sido obedientes, aunque se le señaló la prisión a José, y la muerte a Jesús. Pero ahora ambos han sido levantados para gobernar, y para que todos los reverencien.</p>
<p>Conclusión:</p>	<p>Tanto José como Jesús reconocieron a Dios como la fuente de todo. Ellos no pretendían hacer las cosas por medio de su propia fuerza. José le dijo a Faraón que era Dios quien le revelaría los sueños, y Jesús dijo: “<i>Yo no puedo hacer nada por Mí Mismo.</i>”</p> <p>Faraón sabía que el Espíritu de Dios estaba en José; Jesús también vivía por medio del Espíritu de Dios. “<i>No mi voluntad, sino la Tuya.</i>”, le dijo Jesús al Padre. El caso es que Jesús no vivía de acuerdo a sus propios deseos, sino que tomaba en cuenta la vida del Padre que estaba en El. Su muerte en la cruz nos permite ahora vivir por medio de la vida de Otro. Nosotros vivimos por medio de</p>

	<p>la vida de Jesús, tomando en cuenta Su voluntad para que sea hecha a través de nosotros, de la misma manera como Jesús vivió por medio de la vida de Dios el Padre. José y Jesús fueron levantados de sus circunstancias difíciles y duras. José es liberado de la prisión y hecho gobernador; Jesús es levantado de la muerte y ahora está sentado a la mano derecha de Dios como gobernador. Así como todo Egipto se inclinó ante José, “Ante el nombre de Jesús, toda rodilla se doblará.”</p>
Comprobación:	<p>¿Qué fue lo que soñó Faraón? ¿Qué significan esos sueños? (Soñó que siete vacas gordas y saludables fueron comidas por siete vacas flacas, y siete espigas llenas de grano fueron comidas por siete espigas flacas. Esto significaba que siete años de abundancia vendrían, pero ellos debían guardar comida para los siete años de hambre que vendrían.) ¿Quién le explicó los sueños a Faraón? (José.) ¿Cómo supo José el significado de los sueños? (Por medio de Dios.) ¿Qué le pasó a José? (Fue nombrado gobernador de Egipto y todos tenían que inclinarse ante él.) ¿En qué se parece esto a lo que le pasó a Jesús? (Después de que Jesús murió, El fue levantado y sentado a la mano derecha de Dios, y se le dio autoridad y poder sobre todo.)</p>